

REVISTA **CAMBALACHE**

...un atropello a la razón!

AÑO 1 / Nro 0 / SEPTIEMBRE 2013



LALOMIR

Con casi 40 años en la profesión lidera la audiencia en capital federal. En una entrevista con Cambache, habló de su pasado, su momento profesional y su entorno. Considerado en el podio de la radiofonía argentina, Lalo no detiene la marcha ni el éxito.

- LUXOR**
- BAHIANO**
- JULIETA**
- PINK**
- FERNANDO**
- SANJIAO**
- CARLOS**
- REGAZZONI**



SUMARIO

EDITORIAL	4
ESTRENOS	6
"MEMORIAS DE UN LADRÓN DE DISCOS" POR SERGIO PUJOL	8
FOTO DEL MES	9
LOS MISERABLES- INFORMACIÓN	10
TEXA'S BLUES - RECOMENDADO	13
CARLOS REGAZZONI - DIÁLOGO	14
ES CHAMUYO - BAHIANO	17
CRÓNICA - MIÉRCOLES DE TURF	18
COISA DE MACHO - CARLA BELÉN LÓPEZ	21
OPINIÓN: "BOMBAL: LOS PEQUENOS GOSES PERDURABLES" POR MILAGROS AMON DARAY	22
LALO MIR - ENTREVISTA	24
FOTOPERIODISMO - VILLA EPEQUÉN POR FEDERICO PERETTI	30
¿QUÉ LEES EN EL BORSI? - FERNANDO SANJIAO	33
¿PA' QUÉ MIERDA LABURAMO'? - SERGIO POLI	34
GABRIEL GRÄTZER - ENTREVISTA	36
JULIETA PINK - ENTREVISTA	40
EL RESPLANDOR - RECOMENDADO	42
EL DUEÑO Y EL FLACO - RECOMENDADO	43
LUXOR - ENTREVISTA	44
TWITTER	47
AGENDA	47
SECCIÓN LITERARIA - "MORIR DOS VECES" POR ABL	48
HUMOR	50

STAFF

**Dir. Editorial/
Fotografía
Milagros
Audine**

**Producción
ejecutiva
Nicolás
Núñez**

**Diagramación/
Ilustraciones/
Diseño
Iván
Miscia**

**Colaboradores
Sergio Pujol
Federico Peretti
Milagros Amondaray
Danpeople
ABL**

**Contacto
revistacambalache@gmail.com**

**Twitter
@revicambalache**

**Facebook
Revista Cambalache**

**Tapa
Modelo: Lalo Mir
Foto: Milagros Audine**

**Revista Cambalache
es una producción independien-
te, realizada en la Ciudad de La
Plata, Buenos Aires, Argentina.
2013.**

Bienvenidos al tren

Este puñado de páginas que usted tiene entre sus manos, se comprimen en una editorial fallida. Algunas líneas que resultan insuficientes al desarrollo de la propuesta de Cambalache.

Porque ésta revista viene a traer, de short y alpargatas, un contenido que hasta el momento lo habían vestido de frac. De manera abarrotada, con traspies, demoras y traspapelada. Porque acercarlos el arte, en todas sus formas, nos genera un desorden elemental para comprenderlo, disfrutarlo o padecerlo.

Cambalache es el resultado que surge de la voluntad de hacer periodismo desestructurado, sumado a los placeres que nos brindan la música, el cine, las pinturas, el teatro y la literatura.

Es una construcción diferente de la realidad, porque sus bases no son los síntomas de las instituciones, sino las fragancias, los compases, los trazos y las ideas que surgen fuera de ellas.

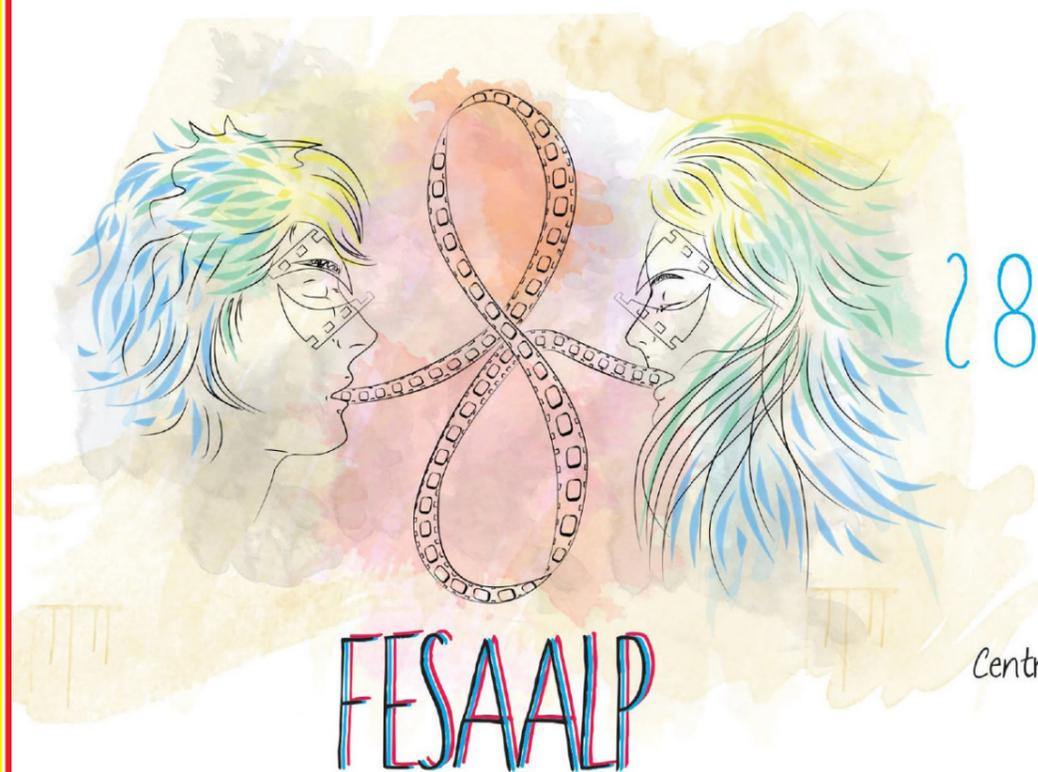
Con la idea fija de transmitir aquello que nos enriquece como personas, volcamos sobre la mesa el total que lo cotidiano ha naturalizado, la radio, la lectura, las artes y la belleza de las palabras. Las mezclamos, para luego servir las a las apetencias del lector.

Cambalache les escribe a todos en cientos de formas, con miles colores y millones de sonidos, basada en una cultura múltiple de sentidos y gramajes sociales que nos constituyen como hermanos y, a su vez, como enemigos. Adentro de Cambalache, está lleno de genios y de *mala leche*, que van a tratar de ofrecerles lo mejor de sus creaciones y lo peor de sus miserias.

Es un poco de todo y de todo un poco, porque al *igual que en la vidriera irrespetuosa de los cambalaches, se ha mezclado la vida.*

CAMBALACHE

FESTIVAL DE CINE LATINOAMERICANO DE LA PLATA



28 DE SEPTIEMBRE
AL 5 DE OCTUBRE
2013

Centro Cultural Islas Malvinas
19 y 51



Séptimo

Estreno: 5 de septiembre de 2013
Dirección: Patxi Amezcua.
Con: Ricardo Darín, Belén Rueda, Luis Ziemkowski.

Producción argentino-española. Un juego de un padre y dos hijos: a ver quién llega primero a la calle desde el séptimo piso en el que viven. Los niños bajan por las escaleras, él por el ascensor. Un día, Marcelo (el padre) llega a planta baja pero los hijos no están. No hay rastros de ellos. El miedo brota cuando una llamada telefónica de un secuestrador pide precio para la liberación de los chicos. De esta manera, comienza una búsqueda enardecida de Marcelo (Ricardo Darín) y una madre (Belén Rueda) por encontrar a sus hijos.



Blue Jasmine

Estreno: 19 de septiembre de 2013
Dirección: Woody Allen
Con: Cate Blanchett, Alec Baldwin, Peter Sarsgaard.

Comedia estadounidense de Woody Allen. Jasmine (Cate Blanchett), una distinguida dama de la alta sociedad neoyorkina, viaja a San Francisco para estar con su hermana después de perder todo su dinero por culpa de su marido (Alec Baldwin), quien ha resultado ser un criminal de guante blanco. Sumergida en un frágil estado mental, encuentra un salvavidas cuando conoce a Dwight, un diplomático que se enamora de ella. Blue Jasmine trata sobre las consecuencias que pueden surgir cuando las personas desvían la mirada de la realidad para hacer ojos ciegos a la verdad.



Wakolda

Estreno: 19 de septiembre de 2013
Dirección: Lucía Puenzo.
Con: Diego Peretti, Natalia Oreiro, Alex Brendemühl, Elena Roger.

Historia dramática de suspenso seleccionada en el Festival de Cannes. En 1960, un médico alemán conoce una familia argentina en la Patagonia y se suma a ellos en una caravana por ruta en el desierto. Desconociendo la identidad del alemán, Enzo, Eva y sus tres hijos, lo aceptan como huésped de la hostería que poseen a orillas del lago Nahuel Huapi. Feliz de encontrar ese lugar, el médico alemán tiene otros intereses: esconderse allí de quienes persiguen a los nazis y trazar estrategias para su propia presa: Lilith, una adolescente de 12 años y única hija del matrimonio.

TEATRO

Una vida mejor

Dirección: Santiago Doria.

Claudia Lapacó y Claudio García Satur presentan la historia de un hombre y una mujer en medio de una particular relación. Él es un hombre maduro y ella una misteriosa mujer que se unen en una historia atrapante donde el humor y la ternura son protagonistas. Una pieza dirigida por Santiago Doria, reconocido director de títulos como: Camino a la Meca, Visitando al Sr. Green, entre otros éxitos. Viernes y sábados a las 20:30 hs y domingos a las 19:30 hs en el Multiteatro (Av. Corrientes 1283). Entradas: \$220.

Rocó (Mujeres al filo)

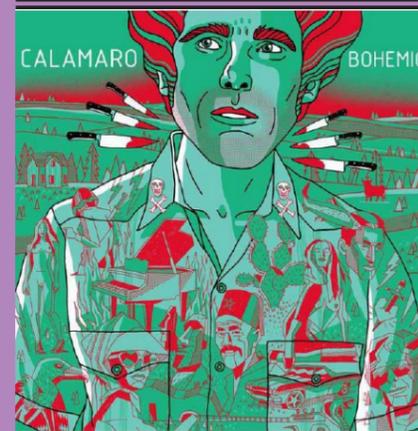
Dirección: Enrique Federman.

Cuatro mujeres, personalidades y mundos más un presentador (Diego Reinhold) que enloquece intentando organizar tanta intensidad hormonal. Los monólogos tocan temas como la maternidad (Natalia Carulias), el divorcio (Maju Lozano), la catarsis (María Carámbula), el amor y la soledad (Bimbo Godoy). Las actrices estuvieron asistidas por Fernando Sanjiao y Juan Barraza. Todos los jueves a las 23: 15 hs en el Paseo La Plaza (Corrientes 1660). Entradas desde \$140.

La casa de Bernarda Alba

Dirección: José María Muscari.

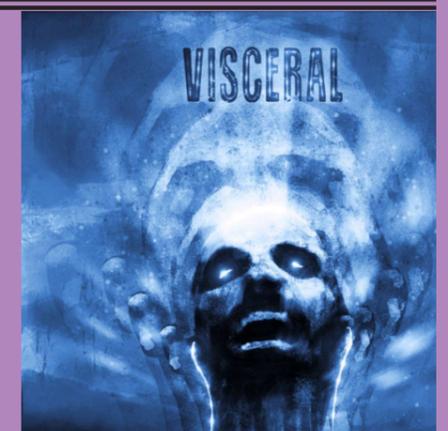
Es la gran obra maestra de Federico García Lorca del año 1936. Nueve actrices darán vida a los penetrantes personajes creados por Lorca. Es una pieza enérgica, que pone de manifiesto las relaciones enfermas y opresivas de una familia liderada por una déspota madre, y como el amor de un hombre en medio de un seno de mujeres puede ser el foco infeccioso que estalle la tragedia. De miércoles a domingos en el Teatro Regina (Av. Santa Fé 1235). Entradas desde \$150.

Bohemio
ANDRÉS CALAMARO

Lejos del twitter y cerca del estudio, el salmón atacó al 2013 con su nuevo disco: Bohemio. Una previa larguísima ha hecho una espera eterna para sus fanáticos. Primero fue el video, luego el arte de tapa. Con muchos meses de promoción, Andrés le pone fichas a su nueva creación y estilo de vida. Este nuevo emprendimiento lo reúne, otra vez, con un viejo compañero de ruta y gran productor, Cachorro López. El año en que Calamaro vuelve a los escenarios, también vuelve a las disquerías.

Siempre en ti
MERCEDES SOSA

La voz de la negra nunca se va a apagar. Así es como nos gusta escucharla, siempre radiante. Este disco reúne canciones inéditas, singles y colaboraciones grabadas en el período 1969-74, época de auge y renacimiento del "nuevo cancionero" del cual, Mercedes Sosa fue parte y estandarte cultural indiscutido del folklore. La encontramos aquí en el esplendor de su juventud en versiones exquisitas de canciones como por ejemplo "Si se calla el cantor", una edición poco conocida, "La diablera" y otras grandes obras de nuestra música popular.

Visceral
SALTA LA BANCA

Una banda comprometida con la realidad social y cultural en que la que vivimos. Un disco antecesor llamado "Canto Obligado Por Luciano Arruga". Un grito expresivo en cada letra, con la sana intención de hacerse escuchar. Un canto visceral. Salta La Banca es eso mucho más. Es el revival de la canción de protesta mezclado con el sentir barrial. Visceral promete, desde lo más recóndito del sentimiento, del amor y del odio, que el rugir de Salta llegue a lugares insospechados.

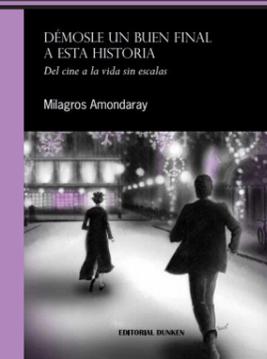
LITERATURA



Trimarco

De Soledad Vallejós / Aguilar, \$125

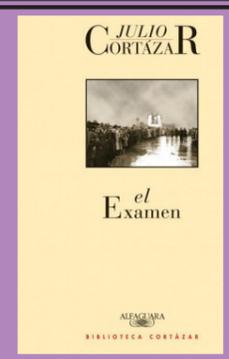
El dolor de Susana Trimarco no encuentra verdad ni justicia. Su vida cambió la mañana del 3 de abril de 2002 cuando Marita Verón, su hija, desapareció sin dejar rastros. Dejó de ser una esposa dedicada, una madre común y una abuela amorosa para convertirse en símbolo de una lucha que no cesa: la lucha contra la mafia de la trata en la Argentina. En este libro, Soledad Vallejós recorre los pasos de la transformación de una mujer que lucha por todas las mujeres.



Démole un buen final a esta historia

De Milagros Amondaray / Dunken, \$90

De la misma creadora del blog CINES-CALAS del diario La Nación, Amondaray propone un libro que relaciona veinticinco películas con temáticas reconocibles de la vida cotidiana: el amor trunco, el tiempo, lo irreversible, los imprevistos, las decisiones, las segundas oportunidades. Tanto en la escritura como en la vida reina siempre la incertidumbre, pero nadie está exento de querer llevar las palabras y las experiencias a un buen puerto. A un buen final.



El Examen

De Julio Cortázar / Alfaguara, \$135

El examen (1950) permaneció inédito durante más de treinta años, por voluntad de Cortázar, y fue publicada póstumamente en 1986. Describe con humor y poesía el deambular de un grupo de amigos por una Buenos Aires fantasmagórica. En la Plaza de Mayo la multitud se entrega a un ritual premonitorio de los funerales que, dos años después, se dedicarían a Eva Perón. En las discusiones de amigos se cruzan la literatura, el arte, la crítica de costumbres y la política, los sueños personales y la Historia.



Foto: Clarín.com
Fernando de la Orden.

Jorge Lanata fue uno de los grandes ganadores en la noche de los Martín Fierro 2012. El periodista que levanta más polvareda en la pantalla fue premiado por su programa Periodismo para todos, emitido por canal 13 y por su labor en radio Mitre, Lanata sin filtro. Con estos galardones llega a 14 en toda su trayectoria. Salud.

Fender
AMERICAN SPECIAL



MEMORIAS DE UN LADRÓN DE DISCOS

de Carlos Sampayo



Por Sergio Pujol

Los mejores libros sobre música trascienden el acopio para acariciar la filosofía del arte. Son escritos un poco raros, condenados a convivir con los recetarios para aprendiz de brujo sonoro y los anecdóticos insulsos, esos a los que si les borráramos todos los nombres propios y todos los títulos de canciones, el saldo sería una serie de adjetivos, coordinantes e interjecciones. Y las malditas fechas de la música.

El libro de Carlos Sampayo, originalmente publicado en 1999, es de los buenos, un texto mestizo, atravesado por igual por las dos operaciones básicas de toda construcción discursiva: la narración y la argumentación. Lo primero, para contar su vida, o partes de ella, en complicidad con audiciones solitarias o levemente compartidas de Louis Armstrong, Miles Davis y Sarah Vaughan, entre otras epifanías. Lo segundo, para ponderar - o muy ocasionalmente defenestrar - el inventario de discos birlados. De cualquier manera, no se trata de un libro completamente huérfano de familia literaria. Al volver a leerlo, más con auriculares que con anteojos, no pude dejar de pensar en Alta Fidelidad, de Nick Hornby - si bien los discos sentimentales de este último eran de música pop, no de jazz - y en But Beautiful de Geoff Dyer - si bien aquí el jazz está escrito en tercera persona, y los discos son menos importantes que los músicos de carne y hueso. En definitiva, eso que llamamos estilo literario - un ritmo de frases, una cierta entonación, un repertorio de imágenes y atmósferas - hace de Memorias de un ladrón de discos algo muy de Sampayo, una parte de ese todo literario que nuestro escritor ha ido tejiendo, a lo largo de su vida, con los hilos de la novela, el guión de histo-

rieta, la poesía y la crítica cultural.

Como en un juego nemotécnico iniciado hacia el final de un largo exilio, el ladrón escribe para recuperar quizá no el tiempo perdido - los discos acumulan tiempo, no lo pierden ni lo extrañan - sino la propia memoria. Ponerla a prueba a partir de esas piezas que supieron integrar su discoteca de adolescente jazzófilo. De ese ejercicio de recuerdos y olvidos emerge un intenso registro de época; un registro finamente generacional. Como si dijéramos: se pueden recordar los 50 y principio de los 60 sin estar obligados a dar clase sobre orquestas de tango y cine argentino. En su lugar, una mirada un tanto agazapada le permite al memorioso rememorarse así mismo como habitante de ese submundo de viejas disquerías y librerías un tanto extravagantes, como la de Gustavo Gregorio Estrogonoff, y de jóvenes coleccionistas - a la sazón poetas - que no se cuestionaban que su adhesión al jazz pudiera convivir con prejuicios de clase y de raza, ni menos aun con una misoginia que, pertrechada de saberes muy puntuales, encubría torpezas sexuales y otros desacoples con el mundo "real".

Con las dotes de una atrapante bildungsroman, Sampayo nos sumergen en un tiempo que, si bien descrito con minuciosidad, no va a ninguna parte. O mejor aún, termina y vuelve a comenzar, como en los discos. Será por eso que estas Memorias... sólo pueden ser transitadas de manera pausada y saboreada. Y ahí tienen una ventaja sobre el jazz grabado: el tiempo de la lectura lo ponemos nosotros.

Carlos Sampayo, Memorias de un ladrón de discos, Gauderio Editor, Buenos Aires, 2013.



La Perfección Tiene Su Precio.



Los miserables

El Teatro Argentino de la Provincia de Buenos Aires, se encuentra en un notable proceso de precarización, lo que afecta no solo el sueldo de sus trabajadores, sino que devela la falta de política cultural.

POR NICOLAS NUÑEZ



Hall del Teatro Argentino de La Plata. Foto: Milagros Audine

El Teatro Argentino de la Provincia de Buenos Aires es uno de los pocos teatros de producción propia en América Latina. Esto quiere decir que no necesita de la contratación de terceros para realizar sus producciones artísticas, pues cuenta con la presencia de 900 trabajadores capacitados para realizar obras en todo tipo de género. Poder contar con una orquesta estable, ballet, coro, escenógrafos, sastres, zapateros, maquinistas, iluminadores, etc., resulta muy costoso. La administración de estos cuerpos está a cargo del Gobierno la Provincia de Buenos Aires.

El principal problema que hoy presenta esta dependencia es lo que los trabajadores denuncian como el "vaciamiento del Teatro Argentino". Así lo afirma Fernando Alvar Núñez, vocero de la asamblea del Teatro: "Estamos

vaciados de presupuesto y de gente porque cuando se jubila alguien no lo reemplazan, vaciados de funciones porque cada vez tenemos menos y vaciados de público también. No saben qué hacer con nosotros y nos quieren llevar a un estado de hibernación, quietitos, calladitos, cantando cositas como para despuntar el vicio, para que no digan que lo cerraron porque eso sería un título muy grande en el diario". Junto con el eje estrictamente laboral, nace el interrogante de cuánto le importa al Gobierno de la Provincia el desarrollo de dichas producciones artísticas y, en términos muy generales, el andar de la cultura en la región.

La provincia de Buenos Aires presenta en la actualidad un delicado presente financiero que se ve refleja-

do los diferentes eventos que la han mantenido en vilo por resolver el problema. Pues no solo el sector cultural se ve afectado. Durante este año, 77 hospitales estuvieron parados por la falta de insumos y personal. Los docentes han realizado un sin fin de medidas de protestas, las cuales mermaron un poco luego de la inundación del 2 abril, intentando elevar el 22,6 % que la ministra de Cultura y Educación, Nora de Lucía, había propuesto para dicho sector, y un grupo de estatales nucleado en ATE tuvo que soportar el peso de una causa judicial por tomar el edificio del Ministerio de Educación.

El Teatro Argentino no ha quedado exento de estas cuestiones y, por ese motivo, su presupuesto 2013 se vio afectado. Asunto que se recrudece con el endeudamiento de la Provincia

por casi 2 millones de pesos para sanear las afecciones de la inundación en la región.

"Todos los gastos del año 2012 no se pagaron. En enero del 2013, se pagó el gasto del 2012 y nos quedó para el 2013 el 20% del dinero. Esto genera, por ejemplo, que estuviésemos 6 meses parados, o haciendo casi nada. Diríamos que fueron un par de conciertos testimoniales para que no digamos que no hicimos nada, pero para lo que nosotros solemos producir, esto es no hacer nada prácticamente" dice Fernando Alvar Núñez, vocero de la asamblea del Teatro Argentino.

Aquellas personas que trabajan en el teatro son empleados estatales provinciales que "no tienen aportes jubilatorios, no tienen obra social, no cobran aguinaldo, no tienen derecho a carpetas médicas, ni carpeta por embarazos, ni por familiar enfermo, ni por muerte de un familiar cercano. Están en negro y no tienen relación de dependencia". Estas cuestiones, con el correr del tiempo, deberían resolverse con el ministro de Trabajo Oscar Cuartango. Mientras tanto, la política cultural no se hace presente en la agenda del Gobernador, lo cual deja de lado la cuestión de fondo que es resolver de qué manera se puede acercar al pueblo de la Provincia de Buenos Aires a las producciones de un teatro que sólo necesita tener todos sus engranajes aceitados para su correcto funcionamiento, puesto que el personal artístico ya lo tiene.

"SOMOS UNA FÁBRICA DE ARTE Y TENEMOS QUE PRODUCIR ARTE"

"Nosotros somos un teatro con 900 personas donde tenemos zapateros, carpinteros, herreros, escultores, escenógrafos, peluqueros, caracterizadores, costureras, modistas y sastres. Gente que cuida la ropa, la lava, la plancha, maquinistas, iluminadores y me olvido de 10 cosas más. O sea, somos una fábrica que tenemos que producir arte y no estamos produciendo casi nada. Ese es el tema. Entonces ahí entra el otro eje, lo que tiene que ver con la política cultural. Nosotros creemos que la provincia no se sentó a pensar de qué manera este teatro le puede servir al pueblo de Buenos Aires" argumenta Fernando Alvar Núñez, mientras prepara lo que será una obra de teatro al aire libre.

Ante la falta de respuesta de las au-

toridades provinciales, la manifestación artística no se hizo esperar. Los cuerpos estables del teatro decidieron montar un espectáculo al "aire libre", es decir fuera de las estructuras edilicias convencionales, para que las personas se acerquen y vean de lo que es capaz de hacer el Teatro Argentino, aún sin presupuesto. Todos los miércoles, de forma gratuita, el coro, la orquesta y el ballet, montan una obra de aproximadamente dos horas de duración, en la cual, entre acto y acto, un locutor narra el conflicto que vienen llevando a cabo los trabajadores y la falta de respuesta del gobierno de la provincia.

"Nosotros hemos salido a la calle e hicimos piquetes. Ahí te convertís en uno más. Tenemos la suerte de poder hacer algo distinto, por eso hacemos manifestaciones artísticas todos los miércoles a las 12 en el hall del teatro. Están todos los cuerpos, el ballet, el coro y la orquesta, presentando número tras número durante dos horas. Es un espectáculo muy informal porque no tenemos ningún apoyo técnico, ni siquiera sillas. Las traemos nosotros para que se siente un chelista; los bailarines pegan ellos el tapete, el equipo de audio es el que me prestó mi hermano que tiene una banda de rock y el piano lo trae un coreuta. Todo muy a pulmón, por lo cual no es un espectáculo como en un teatro donde nada falla, tiene casi una onda de recital, pero los números artísticos tienen el nivel que cualquier persona puede ver sobre el escenario. Es un espectáculo que vale en sí mismo", explica Núñez.

DETRÁS DE ESCENA

El Teatro Argentino es de una considerable magnitud arquitectónica, denominada Brutalismo, lo que conlleva un presupuesto excesivo poder mantenerlo. Todo lo que está expuesto al público está terminado, aunque existen partes internas que todavía no concluyeron y por lo cual peligran la vida de los trabajadores. Cuestiones básicas de seguridad que deben ser reparadas con urgencia puesto que los empleados deben lidiar todos los días con la suerte de la falta de mantenimiento edilicio del teatro.

Como cualquier trabajador del Estado, los empleados están divididos en categorías. Por ejemplo, un coreuta entra siendo categoría 15 y cobra aproximadamente lo que le corres-

ponde por dicho rango por más que fuera contratado por alguna obra en particular. Pero a quienes más afecta el "vaciamiento del teatro" es a los técnicos que forman parte de la categoría 3, es decir, en calidad de "aprendiz". Dentro del cuerpo de trabajadores hay personas que llevan ocho años soportando el recorte de esa categoría, gente con títulos universitarios recibidos de la Facultad de Bellas Artes, verdaderos artistas capaces de arreglarse tanto con un material de primera calidad, como con arpilleras si fuera necesario. Justamente, por quienes están detrás de escena, es que se levantan las voces de los cuerpos que el público ve sobre el escenario. Aunque la cuestión presupuestaria no es únicamente lo que afecta al personal técnico. A su vez, la falta de materiales o la tardanza de los mismos, los obliga a quedarse a deshoras a trabajar para llegar a tiempo con la obra requerida.

En la actualidad, el edificio ubicado en la ciudad de La Plata, cuenta con más obras privadas que de producción propia, a pesar de que tiene todo lo necesario para las mismas. "Esta administración - hasta el año pasado - pagaba micros para que gente de capital viniera a ver la óperas. Y nosotros preguntamos, ¿por qué no ponen algún micro que vaya a Ensenada, Chascomús, a los Hornos, a Florencio Varela, a la Matanza? A esa gente no la traen, es como que no interesa. Si vos querés llenar la sala, te garantizo que esa gente está hambrienta de espectáculos y se llenaría la sala de la ópera que se te cante. Pero políticamente no les interesa, entonces nosotros sentimos que casi los molestamos con nuestra presencia y preferirían no tenernos. No creo que se atrevan a cerrarnos, pero evidentemente, poner este teatro en el mapa de la cultura de la provincia, del país y de América, con esta administración, no creo que sea posible" asegura Fernando.

La cultura es imprescindible para forjar la identidad de un pueblo; para hacerla fuerte. La falta de previsión política, la desidia de los gobernantes y la puja por el poder, han convertido en una vergüenza lo que podría ser el estandarte teatral por excelencia. Novecientos empleados estatales precarizados, perjudicados no solo económicamente, sino afectados también por una política gubernamental que hace oídos sordos al sonido de la cultura.

TEXA'S BLUES

Stevie Ray Vaughan fue uno de los mejores guitarristas de Blues de la historia. A veces olvidado por el mercado musical, pero recordado por los amantes del género. Hubo un disco que se destacó en su carrera: *Texas Flood*

POR NICOLAS NUÑEZ

Cada vez que un artista da a luz algo nuevo que hizo comenzar todo un mecanismo de prensa cuyo objetivo es lograr el mayor alcance publicitario posible. Pero existen obras que dejaron de ser "nuevas" y aún siguen siendo válidas y recomendables. Son aquellas que ya perdieron el rótulo de "recién salidas" pero sobran argumentos para redescubrirla. Desde la velocidad de sus manos cuando el rock ya estaba inventado, hasta la exquisita e indescifrable melancolía del acorde menor de un Blues. Todo eso contiene *Texas Flood* de Stevie Ray Vaughan.

"Stevie tenía la llave del Blues, y no se la guardó, sino que se la mostró al mundo" Fueron las palabras del heredero del Blues de Chicago, Buddy Guy. Graficando con ellas lo que todo el mundo pensaba al verlo tocar: es único. Vaughan era un talentoso guitarrista de rock y blues tejano. Brilló durante toda la década del '80, época en que el blues se encontraba cavando su propia tumba, porque géneros como el pop y el rock se lo estaban comiendo. Se crió escuchando, a través de su hermano Jimmy, a gran parte del clásico mundo blusero. Sus principales influencias fueron: Buddy Guy, BB King, Hendrix y Albert King, entre otros.

Durante el ascenso de su carrera, a finales de los '70, Stevie se encontraba pidiendo pista. Hacía Blues con un sonido que dejaba expectante a cualquier mortal, sumado a su forma de tocar que era sumamente novedosa. En 1983, durante una etapa dura de su vida, entre excesos y adicciones, da a luz a *Texas Flood*: El mejor álbum de blues de la década del '80.

Este disco cuenta con los mejores temas de su carrera. Empezando con *Love Stuck Baby*, en tiempo de Rock and Roll, con una guitarra que se destaca por encima de los demás instrumentos, es la mano del tejano anticipando lo que puede dar y lo que va a ser la obra en su totalidad. Este material fue pensado en algo más que un año y fue grabado en solo tres días. Vaughan tenía todo planeado, nota por nota. *Pride and Joy* es el segundo track del álbum. Es como si cada tema superara a su antecesor. Se trata de un "rhythm and blues" clásico con la particularidad que en este caso, la guitarra se "mutea" con la palma de la mano de Stevie, y aún así logra sacarle un sonido claro, con notas precisas e identificables, que muchos guitarristas han querido imitar, pero resulta envidiablemente imposible.

Texas Flood es la vedette del disco. El tema que le da el nombre y le dio la "llave" del mundo blusero a Stevie Ray Vaughan. La velocidad y el volumen bajan un poco en esta

ocasión. Vaughan se luce. Se siente perfectamente cada pisada en las cuerdas, cada estirada y cada matiz propuesto por el músico. La guitarra es como una extensión del cuerpo, ya la conoce y sabe qué hacer con ella. Es un buen ejercicio empezar a escuchar *Texas Flood* justamente con este tema. Si bien no es lo ideal, *Texas Flood* es la esencia de Stevie Ray Vaughan, unos de sus mejores temas y sus mejores solos de guitarra. Pero el disco tiene más.

Tell me y *Testify* suben la velocidad y preparan la cancha para darle paso a *Rude Moode*. Cabe aclarar que a Stevie muchas veces lo tildan de "velocista" y la respuesta a esa equivocada apreciación es precisamente este tema. No se niega la velocidad de su estilo, pero la nitidez de la guitarra, de las cuerdas y de su paso por los trastes del instrumento, es excelente. El velocista es pura técnica, y muchas veces frío. Stevie, en *Rude*

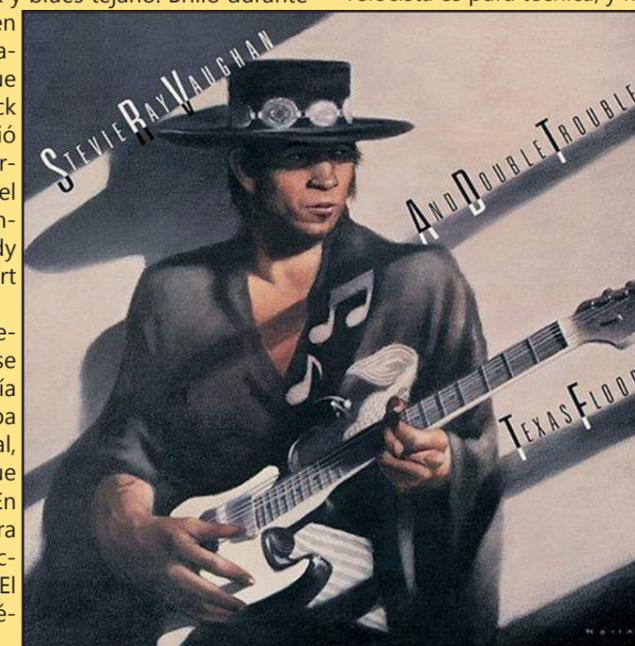
moode, demuestra que el Blues y la velocidad pueden ir de la mano sin dejar de transmitir esa huella melancólica que el tejano solía tener en cada tema.

Vale destacar la labor de quienes lo acompañaron en esta producción, Tommy Shannon en bajo y Chris Layton en batería. Sus aliados para todos sus materiales discográficos. "Mary tenía corde rito", le aporta algo de funk y nuevamente un solo de guitarra que trasciende toda técnica. La voz de Stevie, que además era un modesto y buen cantante, se suaviza un poco para parodiar esta versión de la clásica canción infantil "Mary Had a Little Lamb".

¿Qué sería del Blues sin los tonos menores? Estos resultan primordiales en cualquier

zapada. *Drty Pool* es la encargada de hacer vibrar la guitarra de Stevie sobre el final del disco. Luego le sigue *I'm Cryng*: una especie de autoplagio (muy parecida a *Pride and Joy*) y finalmente *Lenny*: en homenaje a su esposa y como muestra agradecimiento por ser la persona que le regaló su primera guitarra eléctrica. A su versión remasterizada, le siguen unos bonus track grabados en vivo y la voz de Stevie, sorprendentemente sin la guitarra que lo acompañe.

¿Por qué *Texas Flood*? Porque es una pieza de Blues inigualable. Vaughan era único. Este mundo conoció muchos guitarristas buenos, algunos con el merecido reconocimiento y otros con la mochila del olvido. El tejano eligió el camino del Blues, y sabía que no es una senda por donde abundan los aplausos, sin embargo se ganó una plaza importante en el corazón de todos los guitarristas. Stevie Ray Vaughan fue para el Blues, uno de sus mejores hijos.



Tapa del disco *Texas Flood*





CARLOS REGAZZONI

Asumido un **zaparrastroso**, trabajador del **ferrocarril**, dueño de un castillo en Francia y fundamentalista práctico de la vida, con más de 4.500 **esculturas** en metales, 1000 **pinturas** en acrílico, amante de la cocina, el humo y el **alcohol**, Regazzoni se presenta como un genio de los que ya no hay.

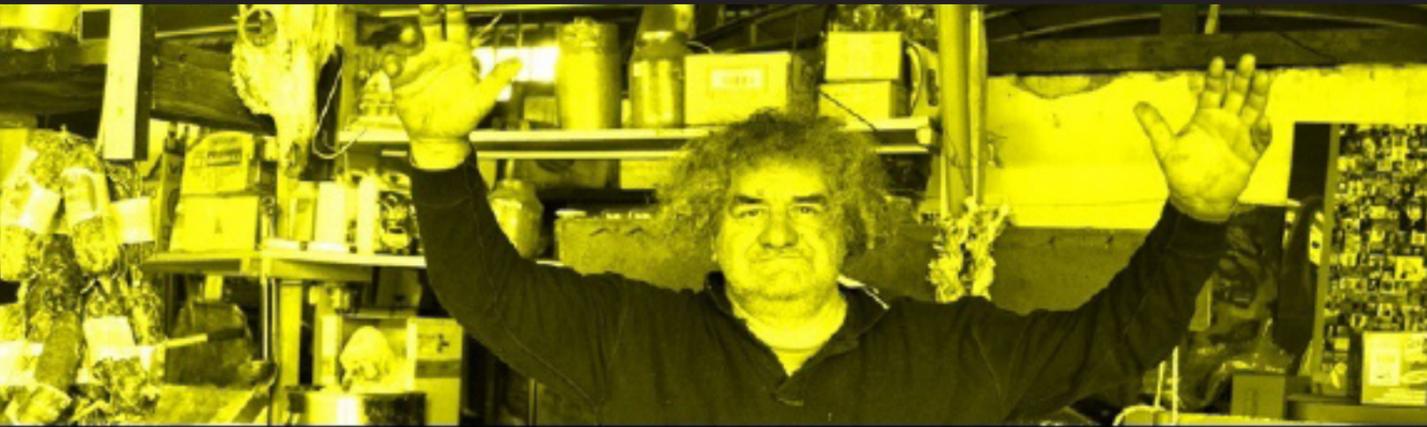


Foto: Milagros Audine

POR IVAN MISICIA

Recién pasado el mediodía, Carlos se fuma el cigarrillo más delicioso de la jornada, el post-almuerzo. Bebe las últimas gotas de un vino tinto cualquier, mira el canal de pesca y reposa de sobremesa en un clima de siesta dentro del atelier de Avenida Libertador y Suipacha, su lugar. Aislado del alboroto por tanta gente de la estación Retiro, el artista conserva la calma en su hábitat laboral, donde los fines de semana también funciona su bodegón El Gato Viejo. El breve encuentro con Regazzoni garantiza un disparatado y nutrido palabrerío, al que le sienta muy bien el estilo Cambalache. Detrás de los trenes, a un costado de la arrolladora ola de vehículos, un loco de pelos y ombligo al viento, hizo de la chatarra del ferrocarril un universo paralelo plagado de arte y gastronomía.

¿Qué hace Carlos Regazzoni?

En principio, yo no sé muy bien lo que hago pero lo hago. Es como un mandato intrínseco. Tengo la necesidad de hacerlo. Si vos pones el alma y el deseo en lo que haces, y querés hacer o entrar en la historia del arte, esa es la única manera que tiene el hombre de descubrir su grandeza oculta. Es una muy buena definición de André Malraux, francés. Yo la utilizo para explicar la utilidad del arte. En realidad, el arte no sirve para nada, no es utilitario. Una Ferrari es en sí una obra de arte, pero deja de serlo porque tiene utilidad. Además de ser inútil, el arte es una gran mentira pero puede ser verdad.

¿Cómo?

Ya escapa a mi dominio.

¿Si llega al público?

No. Es un universo lleno de incógnitas, lleno de caos, lleno de poder, que puede ser verdad. Yo no sé cómo puede ser verdad. Y como puede ser verdad y a mí me gustan los desafíos, lo estoy intentando.

¿Todavía sigue intentando? ¿Aún no consiguió nada?

Está más allá de una o dos obras. Es todo un camino.

¿Y qué es lo que tanto busca?

Yo no busco, encuentro. Como dijo Picasso.

¿Esa droga?

Eso mismo. Tal cual lo dijo él.

¿Por qué Francia? ¿Fue más fácil des- involucrarse como artista?

Una circunstancia de la vida. Recibí un premio y no dejé de trabajar allá. Además es el lugar donde nacieron los impresionistas: Pissarro, Van Gogh. Fue lo mismo acá y allá. Lo que cambia es la repercusión sociopolítica. En Francia hay otra cultura con el artista, que acá no la hay. El verdulero, el pescador, saben lo que es un artista y te tratan con un respeto de la gran puta. Por los artistas que han tenido, por la historia, en fin, son mil años de cultura contra cincuenta de nosotros, que lo único que hacen es hablar del dólar.

A mi todo me chupa un huevo. Lo unico que no me chupa un huevo es lo que yo hago.

¿Y acá que se hace para vivir del arte?

Ahora tengo mi taller, mi universo. Si tengo ganas o me llaman hago exposiciones, sino siempre alguien me compra algo.

¿Y en los inicios?

Le vendía cosas a mucha gente. Los engañaba diciéndoles que iba a ser un famoso artista.

Eso no fue un engaño.

En su momento sí. Ahora no sé si soy reconocido. No lo capto.

¿Qué necesita para sentirse reconocido?

Que me regalen un tapado de piel y un avión...¡No! No sé. A mí todo me chupa un huevo. Lo único que no me chupa un huevo es lo que yo hago. Me canso de todo, todos me hartan, incluso vos.

¿Por eso se va a Francia?

Sí. Además por proyectos, compromisos.

Carlos nació en el año 1943 en Comodoro Rivadavia. – Yo nací allá- mientras mira en la pantalla del televisor, la imagen de un hombre pescando

en los lagos del sur de nuestro país admira y exclama – ¡Qué linda trucha! Trucha arcoiris, sabés que rica a la parrilla. Uh, la soltó, es un pelotudo-. Su lenguaje lo caracteriza, es directo, frontal y durante la conversación vive tomando atajos que casi siempre son insultos perfectamente pronunciados. Regazzoni no es un artista más, reconocido en los lugares más refinados de Europa, calza la personalidad típica de un trabajador de oficio argentino.

El arte tiene un lenguaje propio. No es literatura, no es psicología. Si vos no entrás en ese lenguaje vas a estar siempre preguntando. Y lo que hay que hacer es escuchar lo que te dicen y hacer algo con tu cuerpo, lo que sientas, llorar, gritar, romper, robar, reír, estar contento, estar angustiado, algo.

No creo que sea tan fácil.

No lo podés encontrar así nomás. Tenés que ser contemplador o protagonista. Si contemplas, tenés que lograr que todo eso raspe tus emociones y hacer con lo que ves. Algo te pasa.

El tema es sacarlo.

Ese es el problema. No todo el mundo puede. Por eso la gente está tan idiota, cree solamente en lo que puede comprar y nada más.



ES CHAMUYO

Los distintos ambientes del espectáculo están colmados de leyendas, mitos y curiosidades que, por lo general no suelen resolverse en la inmediatez. De los demás, se encarga Cambalache.

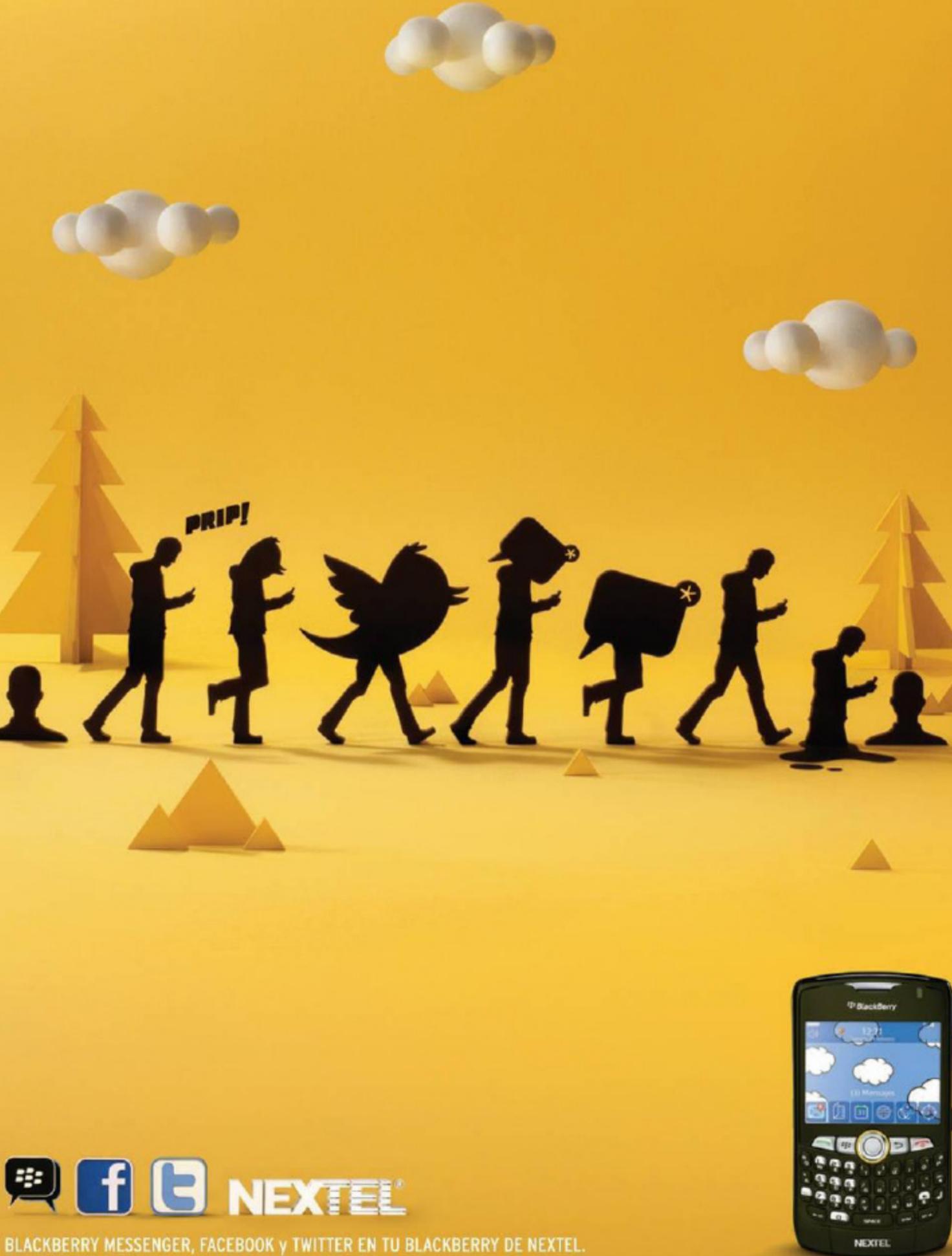
El Bahiano no es Bahiano. Sí, así de sencillo. Quien todos señalan como el ex líder de una de las mejores bandas de reggae, no responde al pseudónimo "El Bahiano". Cambalache desmitifica la situación en su primer "Es chamuyo".

El ex líder de Los Pericos asegura que "el artículo -el- no está oficializado y no es operativamente legal. En ningún contrato me presento como El bahiano. Yo siempre le digo a los contratantes: "van a tener problemas porque ustedes contrataron a otro". Yo soy Bahiano, punto. Los que ponen El bahiano, puedo no ir al concierto. Voy porque me gusta. Puedo no ir.

A prestar atención, te pueden meter el perro!



Foto: Milagros Audine



BLACKBERRY MESSENGER, FACEBOOK y TWITTER EN TU BLACKBERRY DE NEXTEL.
WWW.NEXTELBLACKBERRY.COM.AR

"Nextel" es marca comercial y/o de servicios de Nextel Communications Inc. Nextel Communications Argentina S.R.L. CUIT 30-67877531-9. Palestina 977, CABA. © 2010 Research In Motion Limited. Todos los derechos reservados. BlackBerry®, RIM®, Research In Motion®, SureType®, SurePress™, BBM™ y las marcas comerciales, los nombres y los logotipos relacionados son propiedad de Research In Motion Limited y están registrados y/o se utilizan en los EE.UU. y en otros países. Las demás marcas comerciales pertenecen a sus respectivos propietarios. Para mayor información ingrese a www.nextel.com.ar.



Miércoles de Turf

Fotos: Milagros Audine

POR MILAGROS AUDINE

En un día visagra y lluvioso, Cambalache sale a hacer apuestas por el hipódromo platense.

La enorme tribuna Padock del hipódromo de La Plata se encuentra vacía. En ella sólo hay cinco personas mayores salpicados por diferentes lados. Los asientos de las gradas, con la pintura blanca picada, están rotos y vencidos. Mientras los caballos se acomodan, en los parlantes del estadio suenan temas de The Beatles.

La pista embarrada hasta el cogote y los jockeys, vestidos con sus particulares trajes coloridos, pasean los caballos que van a participar. Desde el palco, se escucha el pata, plap, plap generado por el chiquetazo de la herradura de la pata del caballo contra los charcos de barro que entorpecen la pista.

De un momento a otro, la música cesa y aparecen cincuenta personas buscando acomodarse. Otro tanto, se distribuye en la gradas. Algunos sacan sus binoculares. Es increíble como un lugar que estaba desierto, se empezó a colmar y cada apostador se apropió de un lugar.

“Campana de largada”

La gente, sujeta a los boletos de las apuestas, mira con atención la carrera. El locutor relata a toda velocidad. Los caballos aún no se divisan. De golpe, al doblar la curva se empieza a escuchar el sonido de la estampida. La gente, nerviosa, pasa de los susurros a los gritos. Como un rayo, los caballos transitan por delante de la tribuna. Festejos por un lado; puteadas por el otro, el hipódromo había enloquecido y era un verdadero griterío. —¡Noooo! —gritó un hombre mientras agitaba sus brazos en el aire —El 6 o el 9 tenían que ganar. Perdí la apuesta de \$50. —¿Qué pasó? —curioseó un sujeto calvo. —Ganó este fantasma...—chistó por lo bajo —La puta que lo parió.

El relator comunicó que el caballo vencedor había sido Halo Colorada, el número 12. El jockey, de pantalones blancos y chaqueta naranja y negra, regresó triunfante junto a su caballo ganador. Los flashes de la cámara impactaban sobre ambos. Mientras, la tribuna comenzó a vaciarse, los jugadores volvían a realizar sus apuestas.

“Se va la sexta”

Debajo de la tribuna Paddock, hay una cantina que se llena de viejos gritones en los intervalos entre carrera y carrera. La victoria de Halo Colorado ya estaba olvidada. Ahora todos, se encuentran pendientes de la sexta galopada que es en Simulcasting con Córdoba. Los viejos corren el dato de que hay un caballo, o una “fija”, que no va a fallar. Es Trampa Mágica, un caballo cordobés que

hace estragos en las performances. El segundo rumor que corre pertenece a Tía Corita, el caballo de Seriadí Gabriel que había ganado los 1500 metros en Palermo el último domingo.

Debajo de los televisores, los viejos sacan cuentas con la revista retorcida en la mano. Diez minutos antes salen disparados hacia alguna de las cinco ventanillas de la boletería. Muchos ven la posibilidad de sacar ventaja apostando la exacta y la imperfecta, no sólo por que paga dos pesos sino porque es más que seguro que Trampa Mágica y Tía Corita van a picar en punta.

Un profundo olor a alcohol viejo y a cigarro se percibe en el lugar. Los que no apuestan se sientan en una hilera de sillas de plástico negra y otros se apoyan sobre las paredes verde y blanca descascaradas y húmedas, como esperando que la fortuna toque su puerta.

La carrera de Córdoba se larga en un minuto y se transmite en los televisores. La gente se empieza a ubicar frente a las pantallas sujetas a la revista, los boletos o a una hamburguesa. —No te apurés Corita, tenelo ahí —dijo uno.

Faltando menos de 500 metros las fijas habían perdido ventaja y unos supuestos jockeys desconocidos comenzaron a tomar protagonismo. Las puteadas empezaron a prosperar y la decepción, no se quedó atrás. El ganador fue Pinta Lady. La voz del espectáculo anunció que las fijas no habían obtenido podio.

Los viejos se lamentaron mirando los televisores mientras el salón comenzó a descongestionarse. Pero el murmullo se hizo presente. Todos se preguntaron a quién apostar, ya que había una certeza: las fijas no eran confiables.

La tribuna VIP

En el estacionamiento hay más de doscientos coches. Se halla desde un Renault 12, modelo 85, hasta un BMW M3. Al entrar al lugar, lo primero que se divisa, es la delantera de la tribuna oficial con un cartel que lo indica y con el nombre del lugar.

Pasando la puerta corrediza, se descubren dos LCD que transmiten las carreras. La agencia de apuestas dentro de ese sector es más elegante. Parecen dos hipódromos en uno.

Dos plateas con asientos se ubican debajo de los grandes televisores. A los costados, dos amplias escaleras conducen a la tribuna. Una vez allí, se puede observar la carrera en cómodas butacas de plástico. Y más arriba, una pequeña platea preferencial alfombrada corona el sector. Hacia adentro se observan las mesas de un restó pituco.

Los jugadores están vestidos con traje, o camisas cubiertas

con chalecos de tweed o etiqueta. A comparación de la tribuna Paddock, ya no se observan viejos solitarios y alcohólicos acodados a mostradores sucios. Allí, la mayoría de los hombres están acompañados por sus elegantes esposas que lo único que hacen es simular interés y preguntar al marido a qué número jugaron.

Los hombres bebedores del sector, salen a la tribuna con copas de vidrio fino, muy distintas a los vasos gruesos y manchados que se encuentran en la popular.

Lo único que une a ambos mundos, son las apuestas y las carreras. Las fijas que se rumorean son las mismas. Dos tipos de aspecto empresarial, aún se lamentan por la derrota de Tía Corita, y conversan acerca de sus respectivas apuestas:

—La carrera pasada me mató ¡Hijo de puta!

—Ni me hables de Trampa Mágica. Como se apuró al pedo. Algo le está pasando a ese caballo.

La campana anunció que en pocos segundos se largaría la séptima. Los hombres miraron con atención la carrera. El bullicio que se siente es menor; los tipos se reprimían los gritos apretando finalmente las comisuras, fríos. La carrera terminó y triunfó Refucilo. Algunos festejaron. Y otros putearon, como nunca en su vida. VIP o no VIP, la bronca es la misma.

No todo es color de rosas

En las afueras del hipódromo se encuentra la hidrogrúa de Gerardo. Él desde hace unos años es contratado por la gente del establecimiento para reparar las luminarias y reflectores. Al hombre lo acompaña su esposa, Norma. Gerardo, con arrugas que delatan su avanzada edad pero con una vitalidad que lo disimula, se indigna y compara el hipódromo de antes.

—Ahorra el hipódromo es un afano. Antes ibas a trabajar ahí y no tenías drama de cobrar. Ahora vas a trabajar y es un despelote. No te pagan nunca, te tiran el sueldo de a poco. El hipódromo antes estaba prolijo y ahora ya no. Está dejado y feo. Los árboles crecieron, no los podaron y es peligroso. Las ramas se caen arriba de los autos. El hipódromo está muy abandonado a lo que era antes y lo que tendría que ser. Tendría que estar prolijo. Incluso darle otro uso cuando no se hacen las carreras.

Amante de los caballos, el hombre relata una anécdota:

—El caballo estaba en entrenamiento y lo estaban variando. El animal rodó y se cortó una arteria que sale de la paleta. Como el caballo estaba cansado y tenía la sangre caliente, le salían chorros por todos lados. Le tapabas un agujero y la presión era peor. Yo me preocupaba por el caballo. El jockey estaba tirado en el suelo pero no me importaba. Es un poco de egoísmo lo que pienso pero siento eso. El caballo es el animal más fiel que hay. Incluso más fiel que el perro. Así que bueno, le pusieron una inyección y lo sacrificaron. Después de llevaron al jockey pero al caballo lo mataron.

—¿Le gustan los caballos? ¿Sabe sobre ellos?

—Sí..._dice con una sonrisa_ Me encantan, quisiera tener uno.

—¿Qué tipo de caballos corren?

—Son caballos livianos. Hay caballos más altos que otros pero tienen que ser todos de poco peso. Los caballos son de carrera. No son frisonos o cosas por el estilo, porque no sirven. El frisone es de tiro, para tirar ganado. Estos son livianos. Generalmente son los de raza árabe. El caballo criollo no porque es muy chico aunque el caballo por ser chico no deja de ser veloz. Vos podés tener un caballo grande y uno chico, y gana el chico.

Colores y tafetas

En ese momento, llega una mujer de baja estatura y de cabello

desmechado rubio. Sonriendo se mete en la conversación. Al igual que su esposo opina que el hipódromo está abandonado por una cuestión política económica y por “un manejo de avivada que tienen los encargados”.

Norma narra:

—Lo extraordinario del hipódromo son los 19 de noviembre, en el día de La Plata. Se hace la gran fiesta, con todas las autoridades. Muchos son invitados vip. Es cuando se concentra la mayor cantidad de gente que es la que siempre tiene la ilusión de ganar una carrera, los nuevos que nunca han pisado el lugar, más los niños que por esa vez, tienen acceso y pueden pasar a admirar el espectáculo. Entonces ves una pluralidad de gente de todas las diversidades sociales y de todas las edades, desde niños hasta viejos..._su marido la interrumpe.

—Sólo ocurre los 19 de noviembre que es el día de la fundación de la Ciudad de La Plata. Ese día está la carrera más importante. En esa carrera corren “El clásico” que es la principal. En esa participación caballos de toda partes del mundo. Son hermosos...

—Lo lindo es ver cómo le dan la cocarda y los premios al jockey ganador, les sacan fotos, le dan flores. Los jockeys son petisos y deben tener poco peso. No deben de pesar más de 45 o 50 kilos..._comenta Norma que se nota que sabe sobre el tema.

Mientras tanto Gerardo que la escucha con atención explica que antes de iniciar la carrera los caballos y el jockey son pesados. También cuenta que si el caballo sale de la gatera, corre y voltea al jockey, quedan descalificados. Una vez que el hombre tocó el piso, no puede jugar más.

Norma que da su visión estética del hipódromo cuenta:

—Otra cosa linda para ver y que es vistosa, son los trajes de los jockeys. La tela es una tafeta muy colorida. A veces las chaquetas con rojas con mangas amarillas, verdes con azules, tienen pantalones blancos o rojos o verdes. Las botas son de caña alta y les queda bien porque son menuditas. La gorra del jockey es buenísima porque les da estilo.

Un mito y algunas perlitas

Gerardo que un principio se mostraba tosco, comienza a soltarse y decide contar un mito: “Un mito que no sé si es cierto es que los tipos tienen una clave cuando saben quién va a ganar. Antes de carrera los caballos pasean por delante del público. Si el jockey levanta la fusta para atrás o se arregla la fusta dos veces o hace una seña con los brazos, los que están en el ambiente ya saben que va a ganar. Son convenios. Si yo me acomodo las gorras dos veces, ustedes van y juegan al pleno, porque saben que yo voy a triunfar a menos que le pase algo al caballo. Esos son comentarios de la gente que juega”, se justifica.

Su esposa agrega que “en la rueda de demostración muestran al jockey y al caballo. Hay algunos que tienen una estética muy fina y otros son más rústicos. Es una vista a que ese jockey está para ese caballo. Uno pone las fichas ahí porque armonizan. Hay otros que son más chafalotes y rústicos”.

La retirada

La visita al hipódromo es atrayente. Muchos hombres acumulan fortunas apostando a los caballos, otros las pierden luego de obtenerlas. Pero pocos de ellos dejarán de jugar, porque ninguno piensa qué perderá en la próxima carrera. Es la pasión. El deseo de ver que el número del caballo ganador encaje con el del cartón de apuesta, jamás dejará de existir. Por eso ellos nunca dejarán de apostar. Tampoco dejarán de observar y criticar como en el caso de Norma y Gerardo, que si bien son personas que no se consideran jugadoras, admiten ser amantes de los caballos y admiradores de un espectáculo como el turf.





Rehabilitación de las víctimas de la moda.

Aprende a amar a las personas por lo que son y no por la ropa que llevan.

COSA DE MACHOS

Cosa de macho es el espacio para que la mujer cuente como hace una tarea que hace tiempo atrás, un hombre, y solo un hombre, pudo haber realizado. Hoy, Carla, nos describe su experiencia como arbitra de fútbol.

¿Cómo se te ocurrió ser arbitra?

Fue mía porque yo antes iba a la cancha, y de un momento a otro, comencé a prestar atención a la hinchada que insultaba al árbitro, durante los 90 minutos. Y cada cosa que cobraba el árbitro, los jugadores se le quejaban y me pareció re interesante, me pareció raro escuchar toda una hinchada, porque los escuchás mal o bien y encima todos los jugadores que se le van al humo. Quería saber si era tan difícil como parecía. Algunos me dicen Kamikaze. Bueno, me metí. Al principio, no me gustó porque dábamos siempre lo mismo, era aburrida la clase teórica y después de dos meses arranqué y ahí me terminó de gustar, en la práctica, adentro.

¿Cuál es la diferencia de dirigir niños a personas adultas?

Lo malo es que no sólo a mí me bardean, sino a los mismos nenes que están jugando al fútbol. Yo igual vengo zafando en infantiles.

No hubo todavía en Argentina que dirija al menos una primera división una mujer.

No, no, estuvo Salomé Diorio de cuarto abito, nada más.

¿Por qué?

Nooo, la mujer...Es más, la otra vez fuimos a una clase, obviamente yo no me pue-do quejar de nada porque entré hace dos meses, pero Salomé hace 15 años que está y ella, por ejemplo, debutó en la C, dirigió Cañuelas contra no me acuerdo quien, le había ido bien, le pasaron una buena ca-lificación y no le dieron más partidos. Lo que exigen las chicas es que les den más continuidad, porque Salomé estuvo un montón de años para dirigir en reserva, y hay chicos que entraron en el 2011 y ya están dirigiendo reserva también. Enton-ces, la diferencia que hay es...

Justamente el sexo.

Claro. En primera, para mí, es imposible porque si ya en reserva vos ves el ritmo que hay, imaginate en primera. En prime-ra, más que nada, dicen que es por una condición física.

La traba es otra.

Sí, sí, sí.

Porque una mujer te llega a pifiar en un penal y la matan.

Si un asistente se manda una cagada, lo paran. O el club te dice, "No me mandes más a fulano de tal" y por ahí no lo man-dan más. En el caso de la mujer, y la otra vez pasó en reserva en el clásico de Boca- River, las dos asistentes eran mujeres. Una chica supues-tamente cobró un penal y el DT de River se calentó, dijo que él ya esta-ba mal predis-puesto con las mujeres. A la semana siguiente mandaron a otra chica, nada que ver con las que habían manda-do, y la tuvieron que sacar. Se armó re-vuelo porque mandaron otra vez mujeres "¿Yo qué tengo que ver?" Entonces no mandaron más mujeres a River. Hay todo un tema ahí. Igual avanzó bastante de acá a muchos años atrás.

¿Sufriste muchas agresiones?

Sí. La otra vez dirigí Berazategui-Yupanqui (juveniles C), eché a uno, yo no lo vi en realidad, no me acuerdo quién era, pero amagó con pegarme de espalda, después me dijo el policía de Berazategui.

Y ahí, ¿Qué hacés? ¿Sumario?

Si el jugador te rompió muchos los hue-vos, le hacés un testimonio. El sábado di-rigí también, y lo eché porque me mandó a lavar los platos.

¿"Andá a lavar los platos" te dijo?

Sí, "andá a lavar los platos", andá a lavar la ropa" y todo el tiempo me venía diciendo así, y le hice un informe para que lo ma-ten. En vez de darle 4, le di 6 fechas. Si me gri-tan "andá a lavar los platos" desde la hin-chada es como que me digan "hola". No los escucho. Pero ya de adentro...Lo que me pasa siempre es que vos vas a dirigir y ya cuando te ven que sos mujer, te miran distinto y tenés dos opciones: o que por ser mujer se controlen y no te digan nada y se queden con las ganas de decirte algo, o la opción de que arrancan mal predis-puestos y es como que te están poniendo a prueba a ver si cobrás o no cobrás. Eso sí me rompe los huevos. Es lo que me pasó el sábado, empezaron mal predispuestos, todo el partido, todo el partido "Pero, dale, no tengas miedo. Es porque sos mujer". Ya esos comentarios...

¿Te ha pasado de volver llorando?

Una vez me la pasé todo el día entero llo-rando. Es la única vez que me pasó de po-nerme muy mal y te preguntás si esto es para vos, si te lo bancas. Después cuando se me pasa no, no lo dejó ni ahí. Tampoco es para cualquiera.

Es diferente para la mujer y para el hombre. Sí, es distinto porque enseguida se meten

con el tema del género. Una vez cuando recién arrancaba me había tocado dirigir en el Colegio de Abogados de City Bell. Recién arrancaba el partido y en un cor-ner, viene un viejo -con cara de viejo de mierda- y me dice "¿Qué hacés vos acá, querida?". Así, me pasó un montón de ve-ces. Esas contesta-ciones me dan asco.

¿Qué cosas te dificultan el trabajo con compañeros del otro sexo?

Nosotras cuando dirigimos no tenemos ves-tuario aparte. Tenés que compartir el ves-tuario con los hombres. Nos turna-mos. O te cambiás primero vos y después el chico, o al revés, porque los chicos se cambian más rá-pido. Las mujeres se to-man todo su tiempo. A veces, olvidate de bañarte, los vestua-rios son un asco, a veces son de 2m por 2m o no tenés para bañarte. En reserva, te bañás sí o sí. Pero sí, tenés que turnarte.



Carla Belen Lopez Local

Min	Goles	Amonestados	Cambios	
			Sale	Entra
		Arbitra de AFA		
		20/9/1990		
		22 Años		
		La Plata		

Visitante

Min	Goles	Amonestados	Cambios	
			Sale	Entra

BOMBAL: LOS PEQUEÑOS GOCES PERDURABLES



Por Milagros Amondaray

Para María Luisa Bombal el violín era un instrumento endiabrado. La ataba. La tenía presa a sus tiempos y exigencias. La forzaba a establecer un vínculo perenne, siempre receloso de cualquier otra pulsión que pudiera alejarla de él. Sin embargo, por muchos años, Bombal quería ceder a esas presiones y dominar el instrumento, develando ya desde temprano ese fervor que la conducía a todo lo que eventualmente implicara tanto una condena como una salvación. Pero llegó la escritura. Llegaron los primeros poemas de los que renegaba porque, para ella, no había nada de extraordinario en concebirlos, como si las cualidades de ser joven y escritor estuvieran a priori vinculadas a la composición. Como si esos raptos de inspiración sucedieran con frecuencia. Era el violín o era la escritura. Bombal eligió lo segundo y, aún así, su prosa (siempre poética) nunca abandonó la razón por la cual ese instrumento parecía llamarla. Así, se convirtió en una autora de frases eufónicas maravillosas, sabiendo que uno de los modos para ilustrar esas distintas penetraciones a las que aludía era mediante la sonoridad, ofreciéndole al lector un entretendido rítmico donde nada estaba librado al azar. Quienes hayan leído a Bombal sabrán que la pasión con la que vivió, su espíritu obseso y persistente, reverbera en cada uno de sus párrafos. Sin embargo, la gran paradoja es que ese desborde emocional nunca provocó un alejamiento de la escritura como acto disciplinario. Es decir, que por más que uno la imagine con la pluma en la mano en cualquier lugar del mundo escudriñando en lo oscuro, Bombal creía que un escritor no podía simplemente hacer erupción independientemente del contexto, por lo cual fue su estadía en París lo que terminó de configurarla como mujer de letras. Esas letras, asimismo, eran representaciones de sueños. Pero no me refiero a componentes literarios oníricos, sino específicamente al soñar, de manera casi atormentada, por los pequeños goces que dan las palabras, todas ellas protagonistas indiscutidas de esos instantes orgásmicos que Bombal no dejaba morir, como si quisiera retenerlos eternamente. Lo que a los fines prácticos se terminó denominando "realismo mágico", para ella era un recurso vital a la hora de borrar los límites, para que la dualidad presente en su novela *La última niebla* – siendo "niebla" la palabra clave –, se apoderara de todo su proceso de escritura, cimentado en difuminar las separaciones entre realidad y sueño, cimentado en la proliferación de imágenes narcóticas.

¿Qué quiero contar? ¿Algo real? ¿Quiero que me lean y me capten de inmediato? ¿Quiero que decodifiquen o quiero que todos vayan caminando hacia un humo sagrado, hacia el cuestionamiento de los hechos, hacia un tiempo que está fuera del tiempo? Bombal seguramente se preguntó todo eso e indiscutiblemente se encontraba arraigada a la última alternativa. ¿Qué la llevó a representar la subjetividad femenina con el ímpetu de quien quiere, mediante la vigorosidad del lenguaje, describir las aventuras amorosas como tumbada en medio de una ensoñación? Como no podía ser de otra manera, fueron dos mundos; mejor dicho: dos figuras coincidentes con esa duplicidad. Las personas de su vida y los personajes. Según ella, cuando un individuo que había empezado a crear era abandonado, se le aparecía con el único fin de desvelarla, de demandarle el ser despertado a la vida. Así, Bombal no podía huírle a sus personajes, quienes, como contó una vez, la atormentaban, la acosaban, incluso llegando al punto de que ella podía verlos sentados a los pies de su cama, como niños que hacen reproches. Por otro lado, están las personas de su vida. Un hombre (Eulogio Sánchez) con quien entabló una relación fogosa, desatada, incontrolable, que la hizo protagonizar un hecho criminal (un disparo inconsciente) luego de que él no soportara su personalidad y se entregara a las conveniencias, a

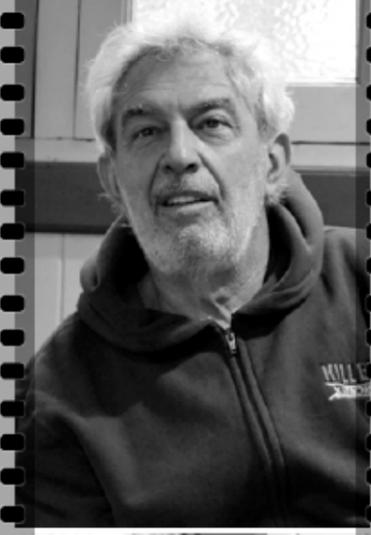
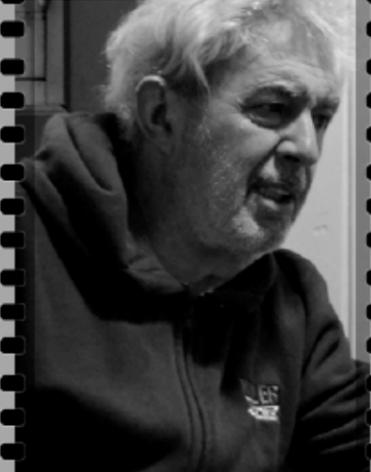
un vínculo más "sensato". El ascenso y descenso de su romance con Sánchez, arrojó a Bombal a un terreno donde su concepción de la felicidad era mutable, y por lo general escindida en dos polos bien opuestos. En ocasiones solía definirla como algo embriagador: "Durante muchos días viví aturdida por la felicidad. Me habías marcado para siempre. Aunque la repudiaras, seguí poseyendo mi carne humillada, acariciándola con tus manos ausentes, modificándola. Ni un momento pensé en las consecuencias de todo aquello. No pensaba sino en gozar de esa presencia tuya en mis entrañas y escuchaba tu beso, lo dejaba crecer dentro de mí". El amor filoso, como un arma penetrante, es clave en Bombal. Sus permanentes menciones a las entrañas, a los cuerpos fundidos e indisolubles (otro ejemplo de esa neblina, de dos mundos que hacen bullicio juntos, hasta el punto de perder autonomía) hablan de una escritora (y de una mujer, por sobre todo) dispuesta a la búsqueda de retención de la dicha. Así lo escribió cuando la felicidad ya no era más que algo utópico y, en un punto, inaprensible: "Puede que la verdadera felicidad esté en la convicción de que se ha perdido irremediabilmente la felicidad. Entonces empezamos a movernos por la vida sin esperanzas ni miedos, capaces de gozar por fin todos los pequeños goces, que son lo más perdurables". Acá se ve, como en ninguna otra frase de Bombal, la armonía entre la escritura y la experiencia. Escribir, a fin de cuentas, implica el querer poner algo dentro de una burbuja, mantenerlo eterno, impoluto, a salvo del paso del tiempo, como dejando constancia en tinta de un momento de eferescencia, enmarcando las sensaciones del cuerpo en lo inmediato.

Bombal, la biopic sobre la escritora chilena dirigida por Marcelo Ferrari, encuentra en la seducción y vulnerabilidad de Blanca Lewin su punto fuerte. La actriz, que ya en las películas de Matías Bize *En la cama* y *La vida de los peces* había sabido mostrar tanto el erotismo como la fragilidad femenina, en Bombal combina ambas facetas y uno no podría pensar en otra intérprete mejor para exponer las razones que hicieron de Bombal una de las primeras mujeres en atravesar la prosa con una sexualidad recalcitrante y arrolladora. Cuando Lewin yace en la cama o flota en el agua, la esencia de María Luisa está allí. La de una mujer que vivió como escribió: desnuda, expuesta, entregada, abrazando el erotismo y el deseo de fijar en el aquí y ahora todos los pormenores de la memoria imposible. "He conocido el perfume de tu hombro y desde ese día soy tuya. Te deseo. Me pasaría la vida tendida, esperando que vinieras a apretar contra mi cuerpo tu cuerpo fuerte y conocedor del mío, como si fuera su dueño desde siempre" escribió en *La última niebla*. "Yo vivo de los recuerdos" confesó en una entrevista. Eso se desprende instantáneamente de sus páginas con ese modo de evocar tan arrebatado: "¿Qué importa que mi cuerpo se marchite, si conoció el amor! Y qué importa que los años pasen, todos iguales. Yo tuve una hermosa aventura, una vez...tan sólo con un recuerdo se puede soportar una larga vida de tedio, y hasta repetir, día a día, sin cansancio, los mezquinos gestos cotidianos". Y si bien uno en su prosa la nota pujar entre la buena o mala convivencia con esos instantes que se desarrollaron de igual manera que los esplendores de las mariposas ("si olvidara todo...mi aventura, mi amor, mi tormento;...tal vez recobraría la paz"), la Bombal triunfante es que la supo siempre, con la misma seguridad con la que comprendió en qué consistía la belleza de un violín, que no hay otro modo de abordar las situaciones y las palabras que entregándose a ellas con el corazón abierto, sangrante, sin remedio. Como lo ilustra ese breve diálogo de la película de Ferrari: "¿Y ahora cómo voy a vivir?". La respuesta es una sola: "como siempre lo has hecho escribiendo".

LOCO DEL AIRE

POR IVAN MISCIA

Cambalache visitó los estudios de la 100 para charlar con uno de los hombres más exitosos del micrófono. Pasando los 60 años de edad, **Lalo** se confiesa un artesano de su oficio y cuenta el desarrollo de su vida profesional, su pensamiento de la política actual y sus preferencias artísticas.



La relevante historia de la radiofonía argentina inventa sobre los expertos en la materia una especie de luminosidad santificada. Los grandes del AIRE mutan a próceres. Locutores, periodistas, actores y cada trabajador de radio a través de la voz estremecen todos los músculos y activan todos los sentidos de los radioescuchas, son luz en la oscuridad, amistad en la soledad. Después de mucho trabajo, Lalo irradia esa luz de la consagración que lejos está de cesar.

¿Cómo vivís este gran momento?

Estoy en un muy buen momento. La tercera ola le digo yo. Hubo una primera ola que fue mi formación, allá en los años 80 hasta la época de rock 9 pm, Radio Bangkok, Buenos Aires una divina comedia. Después tuve una segunda ola que empezó con un proyecto bastante personal, llegué a dirigir una radio, FM Del Plata, a mediados de los 90. Eso termina en lo que fue Animal de Radio. El final de Animal de radio coincide con el cambio de dueño de Del Plata y se me mezcla con la AM, en Mitre. Ahí estoy tres años y paso a la FM. A eso lo llamo la tercera ola porque tiene, además un condimento televisivo importante para mí, porque desarrollo proyectos en los cuales me siento muy cómodo, La vida es arte, emitido por canal 7 durante tres años y Encuentro en el estudio, por canal Encuentro. Sumado a Lalo por hecho donde estamos a tope de nuevo. Estamos liderando sintonía, es la radio más escuchada de la Argentina. No somos los primeros pero ocupamos el segundo lugar y a veces lo compartimos. Y no deja de ser sorprendente, estar metidos 40 años en la radio y que me ocurra esto por tercera vez. Pero nunca nada fue premeditado ni programado, las cosas se van dando y a veces van mejor, más cómodas.

¿Por qué tu segunda ola te sucede fuera del aire?

Porque yo empiezo siendo productor. Me recibo de locutor en el año '73 y en el '75 inicio mi carrera como productor en 9pm. En toda mi segunda ola, en animal de radio, yo fui productor. No solo producía, sino que tenía mi propio laboratorio y os cortes, las grabaciones, las ediciones las hacía artesanalmente. Me involucré mucho con ese proceso. Había tenido 11 años de producción en la agencia. Entonces cuando empiezo 9 pm en el '82, ya venía desde el '75 haciendo producción

pesada. Era un equipo de tres productores que llego a tener a cargo 75 horas de radio por día. Era como hacer tres días de radio en un día. Una cantidad de laburo impresionante. Me es natural todo este negocio y ya me da lo mismo ser guionista, musicalizador, etc. Lo hice todo.

De esos momentos ¿a quién extrañas?

Todos. Es muy difícil. Esto es una familia, son como hijos que van creciendo y se van de la casa. Tengo gente de todas las generaciones, algunos siguen en el ambiente de la radio y otros agarran para otros lados. Pero hay productores, gerentes, directores. Gente que no trabajaba en el micrófono y se metió, como el caso de Bobby (Flores) que era musicalizador y DJ. Me acuerdo de todos, incluso operadores.

¿Con quienes te seguís viendo?

Con Douglas (Vinci), dentro de lo posible, me veo bastante. Guillermo García, operador de Radio Bangkok, mantengo una relación y haciendo algunas cosas juntos. Con Barragán (Carlos) me veo menos. Lo que pasa es que los laburos te llevan por otros caminos y te los encontrás, en premios en fiestas, en fiestas, en cumpleaños. Nos encontramos donde te encontrás con la gente que te conoce.



“PARA FERNANDO PEÑA FUI SU PAPA. EL PAPA DE LA BESTIA DECIA YO”.



Y profesionalmente ¿A quién extrañas?

A mucha gente. Nueve de cada diez están laburando muy activamente. Son muchos. Obviamente tenías algunos que estaban fuera de todo lo imaginable. Fernando Peña por ejemplo, fue un tipo que no se de donde salió. Nació en Marte. Yo lo miraba laburar y me ponía nervioso.

A Fernando (Peña) le das ruedo vos, ¿No?

Yo volaba en American Airlines y los escuchaba en los parlantes haciendo Milagritos López. Lo saqué de ahí y lo llevé a Tuti-frutti en Radio Del Plata. Después empezó conmigo Animal de Radio en el año 1995. Salía por teléfono. Hacía de Milagritos López y luego comenzó a meter otros personajes: el hijo, el marido (Celestino), Porelorti. Y terminó agarrando papa, laburando con la negra (Elizabeth Vernaci) y nos fuimos abriendo.

¿Qué tipo de trato tenías con él?

Para Fernando era su papá. El papá del monstruo o el papá de la bestia decía yo.

¿Por qué no hay un Lalo empresario?

Nunca me cayó el socio. Siempre tuve contrato, siempre fui asalariado, empleado. O fui socio de proyectos en los cuales yo intervenía haciendo lo mío y cobrando mi parte. Nunca me puse a desarrollar negocios, no me sale naturalmente. Llegué a ser el gerente artístico de una radio, programador de las 24 horas y no lo volvería a hacer. Me divierte hacer radio en persona. Pero no sé si ponerme a laburar tanto detrás de un proyecto. No está en mis planes. No me imagino dueño de una radio. Soy artista.



“LA POLITICA ATRASA. EL ARTISTA ESTA DOS MIL AÑOS LUZ ADELANTADO. Y EL POLITICO HABLA DEL '70”.



¿Te sorprende la repercusión de Encuentro en el Estudio?

Sí. Es lo más visto de Canal Encuentro y hay programas que superan el millón de visitas en la web.

¿Te queda algún Encuentro Pendiente?



Si seguramente. Cada temporada son entre 13 y 15. ¡Putá! Algunos se fueron y no se los pude hacer. Con Mercedes -Sosa- teníamos arreglado y no se dio. Con el flaco (Spinetta) también.

¿Con Charly?

Y a Charly (García) hay que agarrarlo en un buen momento. Además está trabajando. Y el sincronismo de Ion es complejo, porque todo se graba ahí. Un lugar activo y ahora mucho más porque el programa lo puso en otro lugar. Vas a pedir una hora para grabar y no tenés. Una vez que Ion te da los horarios cerrados vos tenés que embocar al músico que pueda en esa fecha. Y las agendas de los músicos son muy complicadas. Entonces la lista ideal que armamos un año antes, se va modificando depende de las posibilidades. Este fin de semana viene Ramón Ayala, que es un señor grande y está loco, bien. Es el autor de "El mensú", "El jangadero", de míticas canciones del folclore del litoral. Un tipo de ochenta y pico de años desbordante de humor, locura, de ganas, artista, pintor, vestido de gaucho, una maravilla. Y yo no tenía idea de todo eso.

¿Cómo es trabajar ahí adentro?

Lleva mucho tiempo. Un programa es un día entero de grabación. Además, ganó prestigio entre los músicos y el que viene quiere venir, y quiere estar, y sabe lo que tiene que hacer. El estudio es impresionante. Es un estudio del año 50, de madera. El tratamiento acústico es de madera, bolsa y corcho. El piso de madera flotante. Tiene una altura descomunal. Hay un piano y otro media cola. Los micrófonos suenan increíbles, valvulares y otros más

modernos. La consola es del año 70. Y es un lugar con historia, porque fue el primer estudio independiente que tenía esa tecnología, los otros -Emi, Universal- pertenecían a las grandes discográficas.

Viajas, ¿escapando de lo reiterativo o puntualmente a lugares específicos?

Yo viajo mucho. Empecé a viajar en el año '78, '79. Salí por primera vez e la Argentina y me agarró como una especie de fervor viajero. No turista, viajero. Me tomé tres sabáticos -81, 86, 92- haciendo cosas por el mundo y sin trabajar en un lugar fijo. Después de eso, tuve tres hijas, fue más difícil. No encontré un sabático, no encontré las

EN NÚMEROS

5. Fútbol 5 radial. El Negro Marthineitz (Hugo Guerrero), Antonio Carrizo, Héctor Larrea, Edgardo Suarez, Cacho Fontana. Ellos son mi crecimiento, lo que yo escuché. Aprendí escuchándolos a ellos. Hay más, pero si son 5 elijo a ellos.
4. Cuarteto: Bandas e intérpretes. Sumo, Los rondondos, Charly y para meter el cuarto tengo que hacer magia. Tengo que decirte Spinetta, porque lo es. Pero yo no fui tan "Spineteano". Yo fui más Pappo. Pero bueno, dejame poner "Spinepappo"(risas).
3. La tricota: tres momentos 9 pm, Radio Bangkok, Animal de radio.
2. Duquesa: dos compañeros. Douglas Vinci y la Negra Vernaci.
1. Por la mínima: una radio. Nova de Paris.

PING-PONG

¿Una bebida?

Vino

¿Una película?

2001, odisea del espacio.

¿Un libro?

Las intermitencias de la muerte de Saramago.

¿Una obra artística?

La del Cristo crucificado en un avión, de Ferrari. (La Civilización Occidental y Cristiana).

¿Una canción?

La gran bestia Pop.

¿Director de cine?

Stanley Kubrick.

¿Un color?

Violeta.

¿Un juego?

El jenga.

fuerzas, el momento. Ahora, en esta tercera ola tengo años más laxos, donde me tomo buenas y largas vacaciones. Está organizado todo para que yo lo haga. Me gusta estar en otros lados, no conocer a nadie. El viaje para mí es un desenchufe. Este fin de semana me voy a la Pacha mama. Hace poco me fui a Portugal, que no conocía, y estuve dos semanas ahí. Solo ahí. Lo hago porque también me sirve para recargar esas pilas. Y además porque es de lo que hablo. Tengo que tener esa conexión con la gente. Generalmente pago mis cuentas por internet, pero me guardo un pago al año en el Banco Nación porque necesito hacer esa hora y media de cola con los viejos. Las quejas, el tablero que no funciona, los gritos del que te atiende, las señoras que no escuchan. Me nutro de esos momentos que después me sir-

ven para trabajar. Cosas que si te quedás encerrado en el estudio no las ves. Con la gente tengo mucha conexión callejera, cotidiana, doméstica.

¿Sabés a quién vas a votar?

No. No tengo mucha idea, estoy muy confundido.

¿Te confundís o te confunden?

Me confunden. Si, realmente. Todos dicen lo mismo, todos quieren hacer lo mismo. Ha cambiado mucho. Lo que eran ideologías, el peronismo, Perón en sí mismo, no existe. Hoy es el PJ. Y Duhalde es el PJ, Menem es el PJ, Kirchner es el PJ, Cristina es el PJ.

Y en sí, no son similares.

No, porque como son estructuras de poder fluctúan ideológicamente sobre lo necesario para llegar al poder. Y lo único que cambia es si están arriba o si están abajo. Si están gobernando tienen una visión, si no están gobernando y esperan el turno para hacerlo, son otra cosa. Entonces es re confuso. Porque terminás votando a personas. Porque la cara te genera más confianza, las ideas quedan de lado. Y subjetividad absoluta, porque es inchequeable lo que va a hacer el tipo cuando llegue al poder. Entonces estamos en un momento muy confundido, pero siempre que llovió paró, digo yo.

¿Qué falta en nuestra política?

Que se pongan al día. La política atrasa. La ciencia avanza, la tecnología, el estudio de la filosofía, la sociología. Todo avanza. El artista, dos mil años luz adelantado. Y el político atrasa, está en el 70, es binario. No entiende la interdisciplina por ejemplo. "o se

hace lo que decís vos o lo que digo yo", no loco, no es más así. Ahora son equipos de gentes que ponen ideas, las bombardean, las modifican hasta que todos estamos más o menos de acuerdo y consensuamos. Ellos no, atrasan. Están hablando del 70. Mirá un auto, un avión o un laboratorio médico del 70.

FM LECHIGUANAS DE SAN PEDRO

-Yo tengo una radio en San Pedro. No hay nadie adentro, es un transmisor, una antena y una computadora que manejamos a control remoto. Sin querer es un producto similar a Radio Nova de París. Una transmisión totalmente impredecible. Podía suceder desde un discurso del Presidente de la República, atrás de eso a Manu Chao cantando "mamao hijoe' puta parió", luego música clásica, y después dos minas riéndose de los embotellamientos del tránsito. Eso era todo lo impredecible en radio. El no formato, la locura en buena calidad. Porque si salía un rock and roll estaba bueno, si salía una clásica estaba buena. Y lo que yo hago en San Pedro es parecido. En realidad lo controla una máquina de forma aleatoria, nosotros elegimos los contenidos.

¿Acá hay público para eso?

París es otra cosa. Y era otra época, principio de los ochenta. No era la radio más popular y Lechiguana de San Pedro se parece en eso. Lo estás escuchando a Jorge Luis Borges hablando y sale un tema de Deep Purple, luego un locutor chileno amigo mío, que dice unas cosas tremendas que te quedas pensando y atrás sale un chamamé y otro chamamé, y después una clase de cocina del Gato Dumas...

¿Puede ser el lugar donde termines tu carrera?

Para mí es un laboratorio porque no tiene fines de lucro. No tiene avisos ni comerciales. No hay políticos, no hay power, es arte puro. Entonces tiene sus límites.

¿Y comercializarla?

Puede ser, en su momento veré que hacer, pero traiciono el proyecto. O fabrico una manera de ganar plata sin poner publicidad. Hago un sistema de donaciones por internet: el que puede poner 5 pesos pone 5 pesos, el que puede poner 10, los pone. El que puede, me manda una gallina y la hago al horno. Yo vi una radio en Boston que funcionaba de esa manera. Es posible.

Estudios ION. Encuentro en el estudio es un exitoso producto cultural televisivo, en el que Lalo entrevista a los grandes de nuestra música. Transcurre su sexta temporada al aire de canal Encuentro.



Villa Epecuén: El recuerdo de lo que fue. Está ubicada a 12 kilómetros de Carhué, partido de Adolfo Alsina, Provincia de Buenos Aires. Era la década del '70 y el centro turístico termal Mar de Epecuén brillaba sin saber que una inundación terminaría con el proyecto de 1500 pobladores que vivían en ella. En noviembre de 1985, un gran caudal de agua, destruyó el terraplén de piedra que apartaba la población de la laguna e inundó la localidad por completo provocando la desaparición de la villa. Los vecinos, vencidos por el crecimiento del agua, tuvieron que abandonar hoteles, comercios y casas. La mayoría de los pobladores tuvieron que mudarse a Carhué. En 1986, el pueblo yacía bajo 4 metros de agua y en 1993 llegaba a los 10 metros de profundidad. En la actualidad, una sequía provocó la aparición de las ruinas de la villa. Por medio del trabajo fotográfico de Federico Peretti, revista Cambalache revive la historia de un pueblo que vivió el desarraigo y la resignación de perder todo.

www.federicoperetti.com.ar
@fedeperetti



¿QUE LEES EN EL BIORSI?

TRABAJADOR DE RADIO Y ESTRELLA DEL STAND UP NACIONAL. HUMORISTA, ACTOR Y GUIONISTA. **FERNANDO SANJIAO** LE CUENTA A CAMBALACHE (¿UALES SON SUS PREFERENCIAS E INSPIRACIONES LITERARIAS).

Foto: Milagros Audine



VOLVIERON LAS

FLECHA



ENCONTRÁ TUS FLECHAS EN WWW.FLECHA.COM.AR

Locales: WSA de Unicenter, Alto Palermo, Abasto, Mar del Plata, Pinamar, Cariló, Mendoza Plaza Shopping, Paseo Champagnat y los principales surfshops del país.

FLECHA

Hechas en Argentina

¿Qué lees en el biorsi?

En el baño leía las etiquetas de shampoo, las instrucciones. Todo eso que tenía a mano. Me parecía súper divertido. Y creo que eso me ayudó después para meter material en mis trabajos. Lo he usado en mis monólogos.

¿Nada específico te llevas?

Es muy habitual llevarte la "Viva". La "viva" es una lectura muy de baño. Pero las etiquetas siempre están mas cerca.

¿Qué te gusta leer?

Soy muy freak. Bah, muy nerd. Me gusta leer historietas, "yanquis": Batman, Superman, Spiderman. Me gusta comprarlas y tenerlas. Tengo algunos especiales "la muerte de Superman", por ejemplo. Mirá, tengo la remera de Spiderman (muestra la remera). Ahora estoy leyendo "War World Z, porque los zombis también me gustan. Stephen King leí mucho, me entretienen los autores un poco más serios además.

Te gusta el cine. ¿la historieta te acercó a él o al revés?

Si, siempre me gustó mucho el cine,

soy muy fanático. Y la historieta me encanta porque tiene mucha imaginación, mucha creatividad. Son universos nuevos, grandes, inmensos. Las historias se resetean mucho.

¿Qué relación hay con lo inmediato de la historieta y el Stand up?

Yo soy así, de distraerme fácil. La historieta es llevadera, con el texto y la imagen. Tengo Borges y Cortázar, pero me cuesta mucho. Capaz que leo dos hojas o tres y tengo que volver a releer por distracción.

¿Historietas Argentinas?

El Eternauta me encantó. Oesterheld es el que más leí.

¿Qué te dieron las historietas para el trabajo?

No mucho. Yo sé que son "de nerd" de culto. Y los temas que son muy de culto los saben los que leyeron. Si me han servido en otros trabajos, he laburado con chicos, hice guiones para niños y me han sido de utilidad.

¿Cómo manejas lo absurdo, lo dramático?

El humor es tragedia. Las grandes cosas humorísticas son gente que la pasa mal, les sale todo mal. No sólo la pasa mal, sino que intenta hacer las cosas bien, tiene planes para hacerlo y todo vuelve a salir mal. Entonces el humor surge de la tragedia.

¿Y cuánto hay de absurdo o de tragedia?

Lo único que me ha servido es la reclusión y la falta de vida social, que hizo que después yo pueda padecer un montón de situaciones. Leía a Patoruzito encerrado en mi pieza y mis amigos jugaban en la plaza a la pelota. Tan metido en las historietas, esa imagen triste me ayudó al humor.

¿Cómo surgió el primer contacto?

Yo salí animándome a reírme de mí. Decir, subo al escenario y lo digo. Me acuerdo de una clase que fue clave: comencé a decirle a la profesora lo que me había pasado. Todo en frente de la clase. Ese fue como un primer Stand up. El ser más social que tengo está ahí, como una figura de comedia. Después de eso sigo siendo tímido.

¿PA' QUE MIERDA LABURAMO'?



Sergio Poli es violinista de la ciudad de La Plata. Se dedicó a la música por tradición familiar. Fue miembro de la orquesta estable del Teatro Argentino, tocó con los Redondos y viajó por el mundo haciendo tango. Cambalache lo convocó para saber las razones de la queja a que todo ser humano llega en algún momento de su vida: ¿Pa' que mierda laburamo'?

¿Dónde laburabas Poli?

A partir de 6to año de la secundaria, fue que me pongo a laburar de payaso a través de un amigo que me contó que animaba fiestas. Y un día me pide que lo acompañe.

¿Vos vivías con tu viejo?

Sí, yo vivía con mi viejo. Estaba terminando la secundaria. Quería laburar de algo. Te sirve para los gastitos, para los cigarrillos, para salir un fin de semana. Eso duró 2 años o 3 hasta que entré al teatro. A los 21.

¿Cuántos eran animando?

La hermana del que tuvo la idea, y yo. A veces llegamos a hacer dos fiestas en un día. No había tantas casas en esa época, no eran tan comunes las casas de fiestas como ahora. Eran muy pocas. Se laburaba con casas, a nosotros nos convenía particular. Llegué a trabajar bastante de eso, los fines de semana laburaba mucho. Y, obviamente, cuando entré al teatro tuve que dejarlo lamentablemente. Lo cual colgué a mi compañera que me puteó de por vida, era mi novia (risas). Fue casi lo único que hice que no está directamente vinculado a tocar el violín. No es que yo iba a hacer juegos con los chicos. Los juegos nuestros todos tenían que ver con la música.

¿Tenían algún repertorio?

De todo. En aquella época Gaby, Fofó y Miliqui. Eran las canciones que había. Tengo que el recuerdo que armábamos una especie de viaje. Era el núcleo duro del show. Viajábamos en avión, barco y cantábamos canciones relacionadas. Después de eso, sí había juegos y otras cosas que hacíamos.

¿Cómo entraste al teatro?

Prueba. Mi viejo ya estaba adentro, me llamó un día y me dice "hace falta un violín". Voy a una prueba, yo venía estudiando fuerte. Era mi actividad, yo me dedicaba a eso. Había un vecino que me dijo

"¿vos a que te dedicas?" yo estudiaba eso. Y me levantaba a las 7 de la mañana, estudiaba de 8 a 12 y después a la tarde 4 horas más. Era mi actividad durante esos tres años que fue un despegue groso, de ser un chico que tocaba el violín a empezar a tocar más o menos en serio. Hubo una prueba en el teatro, me llaman y entré. Hasta el 2011 estuve, cuando cumplí 50 años y me jubilé. Me jubilé porque estaba la posibilidad de una jubilación anticipada con 50 años.

Paralelamente tu banda de jazz y que más durante esos 20 años...

De todo. Aparte yo laburo en la orquesta de cámara municipal. En medio eso, entré en la sinfónica nacional. En ese sentido laburé mucho. Eso a nivel orquesta. Después hice muchas cosas con el tango a partir del '93 que fue cuando me llaman para una gira a Japón. Hice 5 giras. Siempre clásico y Jazz. En el '93 fue lo de los redondos. Eso fue un toco y me voy, no fue nada. El fuerte fue haber conocido a esos tipos, haber grabado un disco con ellos, haber tocado en los dos shows del '93. Fue la época de explosión de ellos.

¿Cómo llegas a ellos?

Yo tocaba con Color Swing que fue el grupo de jazz que tuve. En el verano de '88 fuimos a la costa, a Villa Gesell. Tocábamos a la gorra. Ahí me entero que me vieron en un boliche y habían estado hablando conmigo, yo ni sabía quiénes eran. Y que desde esa vez que me habían visto tocar les quedó la idea de invitarme.

¿Cómo, los tipos se acordaron de vos casi 5 años después?

Supongo que ahí sí, fue obra de la negra (Poly), porque su laburo en la banda era eso. Tener una computadora en la cabeza. Te digo más, en el '93 ya había dejado de tocar jazz, Color Swing se había disuelto en el '88 y de ahí me dediqué a tocar en orquestas. La experiencia muy copada. Lo primero que pensé es que estos me llaman para hacer "notas largas", para tener

un violín de fondo. Y cuando llegué me di cuenta que no, porque había un espacio en un tema para que yo haga un solo. Y cuando fuimos a tocar, la primera vez, habían puesto una tarima media alta para que yo tocara ahí.

¿Cómo seguís después de eso? los redondos y paralelo el tango...

Me llama Valente, es un pianista de La Plata, para una gira a Japón. Él había viajado mil veces. Firma con una empresa importante japonesa de entretenimiento para hacer gira allá. Me llamó la atención que me llamó a mí para tocar el violín, él ya había tocado con mi hermano. Aprendí muchísimo con él, eso sí. Hicimos tres giras cada año medio. Después otra gira con otro tipo más y finalmente en el 2007 hicimos la gira con nuestro grupo con mi hermano y mi mujer.

¿Luego?

Y después de un montón de años, retomamos Color Swing, a partir del 2001 o 2002. Ahí empezó a gustar, era otra cosa. En el '85 cuando formamos Color Swing no sabía lo que hacía, solo hacía lo que me gustaba. No había una idea de proyección. Era salir a tocar y podíamos tocar en un boliche y nada más. Y en algún punto volvemos y grabamos un par de discos. Yo ya estaba queriendo cambiar de aire. Me había comprado el violín eléctrico de 5 cuerdas que es el que uso ahora. Agarre un cuarteto con piano, contrabajo y batería. Ese cuarteto tocaba jazz de los años 40 o 50 y por el 2011 empezamos a joder con el ensamble que tocamos ahora. Y creo que este es el proyecto, más allá de que soy una máquina de mutar, definitivo. Es mi idea de estar vinculado siempre dentro del palo del jazz, pero vinculado con cosas del rock, del funk, del pop, de lo que se te cante. Vos escuchas el disco y hay temas de un camerunés, hay funk, de cualquier cosa. Ahora estamos tocando un tema de Charly de la época de la máquina. Es una formación que te permite hacer todo eso.

John Foos



EL BLUES LLEVA TIEMPO

POR NICOLAS NUÑEZ

Es el título del último disco de Gabriel Grätzer, embajador del Blues argentino. Sus constantes obras lo han colocado en las principales bateas de un género que no rebosa de popularidad, pero sí de riqueza musical.

Sin darnos cuenta la charla ya había comenzado. Cuando encendí el grabador, Gaby se encontraba hablando sentado en un sillón de su casa, con cierto rasgo de orgullo en su voz, de la revista "Blues en su Tinta". Nos decía con cuánto empeño salió adelante dicha publicación. Más amor que presupuesto. "Va bien. Arrancamos con 500 ejemplares, después 1.500, y ahora 2.000. Hay mucho pedido del interior, compran de a 100 y allá la venden, hacen su negocio. Te digo la verdad, no da ganancia pero tampoco deja pérdidas. O sea el primer número lo pagamos nosotros, pero a partir de los sponsor que hubo en el primero, pagamos el segundo y así va a seguir". Este no es el primer emprendimiento de Gabriel Grätzer, ilustre músico de Country Blues, sino que es uno de los tantos que ocupan su "vitrina blusera". Cada uno de ellos con una buena historia detrás; no por nada se ganó el título de "Embajador de Blues argentino".

Su llegada al género de los barrios bajos negros estadounidenses, fue a través de los niños blancos de Liverpool, es decir, los Beatles. "Mi prima me había regalado un disco para que yo juegue con el tocadiscos que tenía en la habitación y la verdad que me volvió loco, y no tenía interés en escuchar otra cosa. Ponía ese disco



Gabriel Grätzer en su estudio.

Fotos: Milagros Audine

todo el tiempo. Y después, viendo en retrospectiva, los temas que más me gustaron de los Beatles tenían una raíz blusera".

— ¿Te acordás que disco era? — le pregunto.

—Sí, era Beatles for Sale — responde, como si hubiera sido ayer — El tema que me partió la cabeza era, por un lado, Rock And Roll music que es de Chuck Berry, y por el otro Kansas City, que originalmente es un tema de Country Blues de la década del '20 que sufrió muchas transformaciones hasta que llegó a ser lo que hicieron los Beatles".

Por una cuestión lógica en la historia de los géneros musicales modernos, casi todos decantan en el Blues. Eso, Gabriel lo sabe muy bien, y por ese motivo puede explicar perfectamente por qué los Beatles, más cercanos al Blues-Rock moderno, lo llevaron a su pasión que es el Country Blues. "Si escuchas a Buddy Holly o Presley, inevitablemente tenés que seguir para atrás y llegás al Blues. De cualquier género musical, agarrás Heavy Metal, Punk, Reggae y Rock, y hacés el camino para atrás, llegás al Blues. No es una idea, es un hecho científico. De todos los estilos musicales vas para atrás y vas a llegar a algún referente del Country Blues de la década del

'20. Y los Beatles fueron el estímulo con el que empecé a tocar la guitarra. Mi viejo quería que yo aprendiera con un profesor ¿Los Beatles iban a un profesor? — se pregunta — Hoy uno agarra internet y tiene la información, pero en ese momento tenía 11 años y no tenía ni idea. Entonces, empecé a investigar".

El camino hacia el Blues no siempre es lineal. La puerta de entrada al mismo no se puede establecer como si existiera un intérprete que te lleve a pasear por los distintos estilos, pero sí existe un intermedio por el cual, una persona puede llegar a conocer las distintas aristas de una música que, como dice el propio Gabriel, es prestada. Una cosa es tocar Blues como aficionado, y otra muy distinta es interesarse en una cultura lejana a la música popular argentina.

— ¿Por qué te enganchaste con la cultura blusera?

— Primero tenía una imagen en la cabeza, que no sé por qué la tenía: el tipo con su sombrero en el campo solo, tocando la guitarra. No sé por qué, porque ni siquiera los Beatles tenían ese estereotipo. Segundo fue que los primeros profes, y yo tampoco, sabíamos lo que era el Blues. Por ahí me tiraban para el lado del Jazz y me

decían "tocá la pentatónica que eso suena re blusero", o me tiraban más por el lado del Blues-Rock, como Led Zeppelin, o para el lado argentino que no llega a ser Blues. Digo, Manal no es Muddy Waters. Me gustaba pero no me cerraba. Incluso Pappo me gustaba pero no era lo que yo imaginaba como idea de Blues, y el Jazz menos que menos. Me llevó mucho tiempo descubrir esa imagen de donde venía, y después entender los códigos y lo que es el Blues, eso lo descubrí de más grande.

— Hacés Country Blues y lo diferenciás muy bien del Blues eléctrico — le digo. Gaby conoce a la perfección cuál es la diferencia entre Mississippi John Hurt y Albert King.

—Tenía un amigo que me regaló unos cassettes — el tío vendía discos en parque Rivadavia — y me bajó, de discos a cassettes, algunos de Vaughan, John Lee Hooker y Albert King. Y no me había gustado. Incluso no creía que eso era Blues. Me parecía más Blues Led Zeppelin que Albert King. Qué encima era un disco del año '67 medio funk. Y entre esos cassettes estaba el de Robert Johnson, y tampoco me convenció, pero sí la imagen del tipo, la portada del cassette que había copiado del disco. Era el tipo con el traje negro a rayitas, con la guitarra y el pucho en la boca. Entendí que esa cosa del tipo solo con la guitarra, tocando acústico, era Blues rural. Eso es como enamorarse, no sabés por qué. Ahí sentí que me enamoré de eso. Era lo que yo buscaba. Y ahí empecé a investigar.

— Y a tocar — lo apuro.

— Sí. Ahí aparecieron mis primeros maestros. Iba a las casas y tenían todos los discos de Tampa Red, Tommy Jonhson, Mississippi John Hurt, Memphis Minnie. Me iba grabando compilados. A mediados de los '90 empezó a aparecer el CD, y las compañías que editaban Long Play, editaban todo en CD, entonces me mandaba a traer de afuera. En Buenos Aires se había instalado Tower Records; esa cadena de discos tenía una batea de Blues impresionante. Podías irte una tarde, te tomabas el bondi, te llevabas un Document Records a tu casa y tenías la discografía completa de Mississippi John Hurt.

Apresurado y motivado por la charla, dejé relucir mis gustos y búsqueda personal e inmediatamente quise sa-

ber si ese material se podía conseguir, y que mejor fuente que el embajador de blues para dicha ocasión. La desilusión fue inmediata. "En Argentina no. Hay disquerías especializadas que tienen cosas específicas pero no catálogos completos. No es como, fines de los '90 que tenías la casa del Blues, que por ahí se traían los catálogos. Hoy un disco que en EE.UU o Inglaterra puede valer 6 dólares, acá te lo cobran 150 pesos, o 200, es incomprable".

LA HUMILDAD DE LOS GRANDES

Gabriel es un tipo que tiene escenario. Con destacada naturalidad habla de la sala del teatro Colón, aquella que vio pasar a infinidad de académicos, estudiosos y genios de la música, y un bar en donde el Blues se mezcla con el folklore nocturno de los bohemios adictos a la música de los guetos de Mississippi, Chicago, o Texas.



— ¿Cómo fue la llegada al teatro Colón?

—El ciclo se llamaba "El hecho musical", que ya venía desde la década del '50. Todos los años ensayaban el ballet y la Orquesta. Y un año decidieron hacer un concierto que era de improvisación de Barroco al Jazz. Esos ciclos los maneja Mario Videla que es quien maneja la academia Bach. Es una institución que se dedica a difundir la obra de Bach en todo el país. Entonces, él llama a mi viejo, que es el director del Colegium Musicum de Buenos Aires, y él le dice "Habla con mi hijo que está

más metido en el Jazz y en el Blues que te puede ayudar". Me llama e hicimos un concierto combinado muy interesante para poder ver las comparaciones de la improvisación en la época barroca y como fue mutando a través de los siglos hasta llegar al siglo XX. Fue tan exitoso que lo repetimos dos años más.

Su talento y amor por la música, de a poco lo fue poniendo a la cabeza de grandes desafíos y emprendimientos que hoy lo tienen como tutor y motor de la movida Country Blues en Argentina. "Al cuarto año Mario Videla no pudo ir, entonces el director artístico del Colón me propuso si no me animaba a conducir yo esa clase. Le dije que sí pero esa parte barroca no la podía hacer. Bueno, sacamos lo barroco y nos quedamos con el Jazz, el Blues y el Gospel. Y fue tan exitoso, que un año había mucha gente anotada de antemano, y la propuesta fue hacerlo un lunes en la sala principal con 3.000 personas. Fue una movida muy interesante, se llenó de gente y armamos un concierto sobre la historia del Blues, con la particularidad de que, con la acústica que tiene el teatro, el tipo de la última fila te escucha perfecto. Entré con Adrián Jiménez (armoniquista) y tocamos sin micrófono, se escuchaba todo perfecto. Y después lo fuimos amplificando, fuimos presentando distintas etapas. Fue inolvidable. Así como un futbolista dice que quiere llegar a primera, un músico clásico quiere llegar al Colón, y la verdad que llega el 1% de los músicos".

La humildad se nota al hablar. El camino por el cual se llega al Blues, indefectiblemente es la música. En cierto modo, estamos hablando de un género que no es masivo ni popular, pero sí rico en historia, y Gabriel es parte de ella. "Por un lado esto es una música que no es nuestra, es prestada, tampoco uno se puede andar jactando de algo que está haciendo gracias a otros. Si no existiera el Blues no estaría charlando con vos. Por otra parte, la esencia sigue siendo siempre la música, no pasa por el ámbito. Porque además un escenario es un escenario. Obviamente te llena de orgullo que te llamen, que viajes, que puedas conocer países que ni siquiera por turismo irías. Lo importante es la música, no cambia si es un bar para dos personas o un Colón con 3.000. Además, sería

como mentirse uno mismo. Me ha pasado un sábado tocar para doce mil personas y al otro fin de semana, en un bar que entran 100 personas, vinieron 5 porque llovía. Yo toco igual y me divierto igual”.

Durante la década de los '90, se edita el primer disco de Country Blues en formato CD en Sudamérica, donde quedará plasmada para siempre la obra de Gabriel Grätzer. Y este año, publicó su primer libro referido a la historia de Blues, claro. “Lo grabé en formato de DEMO. Era un cassette. Hacer un CD era muy caro y todavía no era algo común. En los autos, todos tenían pasacassettes. Recién salía las primeras reediciones de los Beatles en CD y había cierta resistencia. Te estoy hablando del año '93. Grabé dos cassettes, que me los produce Fernando Goin (músico de Blues y Folk), que él ya tenía grabado un cassette de Country Blues y un Long Play en el '86, que fue una de las primeras grabaciones de Country Blues en Argentina. En el '98 saco el primer disco: 'I'm going home', que es el primer disco en formato CD que se graba en Sudamérica. Y ese disco me dio muchas satisfacciones. Me permitió viajar por el mundo. Se ganó el premio al mejor disco de Jazz de Coca-Cola, que en ese momento tenía una especie de premio como si fuera los Grammys; Clarín los sacó como el mejor disco de Jazz -que en realidad era Blues- del año”. Y el libro, porsupuesto. “Además de lo musical me gusta mucho la parte de historia. De hecho acabo de sacar mi primer libro, que es el primer libro en español sobre la historia del Blues editado en Sudamérica, que es como el corolario de todo lo que es la revista”.

La revista de la que habla es “Notas Negras”, otros de sus proyectos dedicados al Blues. “Hay una revista que ya lleva muchos años que es la “78 Quarterly”, que los tipos la sacan en EE.UU cuando les pinta. Por ahí pueden pasar 5 años que no sale, pero cuando sale es la Biblia. Por ahí salen 3 números en un año porque juntaron material. Y “Notas Negras” era un poco mis ganas de hacer eso. De tener material en español, con investigaciones exclusivas. Hago las investigaciones desde mi enfoque. Tenés notas sobre el origen del slide, o como se fabrica un slide, o la leyenda de John Henry. O biografías tomadas desde un enfoque distinto del habitual. Contar historias

sociales antropológicas del Blues a través de sus letras. Me han pedido notas que han sido traducidas para el archivo de la Universidad de Mississippi. Es la que edita la Living Blues, que es la revista de Blues más importante. La investigación sobre John Henry, la historia del Boogie Woogie y toda la investigación que hicimos sobre el origen del Shuffle, temáticas que nunca se habían abordado de esa manera, los tipos lo tomaron”.

—Y también estás al frente de la escuela de Blues...

—De la escuela ya hace 14 años. Tenés clases de instrumentos, ensambles, lenguaje musical e historia del Blues. Es un orgullo. Por ejemplo, el festival en noviembre el año pasado en la Trastienda, el 85 por ciento de los músicos eran ex alumnos de la escuela, o profes de la escuela. O sea toda gente que pasó por ese lugar. No digo que los formamos nosotros porque después cada uno continúa su camino, pero la escuela es como el semillero del fútbol. Les dio esos códigos, esas formaciones. Y es gente que hoy puede estar tocando, participando de la escena del Blues, que antes era mucho más chica. Cientos de bandas nuevas con gente salida de la escuela, es como ver plasmada tu obra en la realidad. Es una gran alegría eso.

A medida que habla, va contando todos los detalles sin dejar de contextualizar la información. De esa manera es que Gabriel Grätzer, embajador del Blues argentino, prepara sus shows y va explicando como el Country Blues es más cotidiano de lo que imaginamos. Sin lugar a duda, se ha ganado un lugar grande en la escena blusera argentina, no solo por su aporte musical, sino por lo que ha hecho, y hace aún, para mantener vivo un género que crece día a día. “Siempre hubo como una máxima que decía que el Blues es cíclico, que tiene 5 o 6 años arriba y después cae. Puede ser que sea así. Pero lo que no tenía el Blues era estructura. Entonces había muchos intentos individuales de cosas que funcionaban un tiempo y cuando ese individuo dejaba de estar, o no funcionaba, esa cuestión desaparecía y por ende, todo lo que estaba alrededor también. La escuela de Blues lo que logró, que fue como el gran ideal que yo tenía junto con mis compañeros, es generar una estructura que más allá de la carrera individual

de cada uno, sostuviera las carreras y las impulsara, y generara un circuito. El Blues, obviamente, no va a ser tan popular como Divididos o Los Piojos. En general, la gente no conoce a los artistas de Blues argentinos, salvo los que están relacionados con esa historia del Blues-Rock como la Mississippi (blues band), Memphis (la blusera), un poco de Miguel Botafogo o Pappo en su momento. Está en un gran momento, no solo porque haya una revista, o más programas de radio o más festivales, sino porque todo ese semillero asegura una continuidad: porque tenés una agenda de shows todas las semanas, porque el circuito ya no es solamente Buenos Aires o Capital Federal, y hay circuitos estables en Córdoba, o Santa Fe, o en el sur del país. Y los festivales internacionales también viajan por el país”.

Con orgullo afirmamos, junto con el embajador del Blues argentino, que “ese crecimiento exponencial, lo ves reflejado en todas las cosas y ya la estructura no se va a caer”. El blues, dijo al alguien, es la música más simple, pero a su vez la más compleja de transmitir. Todos los días, tenemos algo de Blues.



Branca Único



Argentina es Tango
Fernet es Branca

¡CHITO LA BOCA!

CHARLA con Julieta Pink

POR MILAGROS AUDINE

Su sueño era ser locutora. En el ISER la rechazaron pero desafiante, se anotó en el Cosal y logró recibirse. Ahora, es la mano derecha de Sebastián Wainraich en Metro y Medio. De un estilo espontáneo y divertido, no chapea con el carnet de locución y juega al aire haciendo lo que más la apasiona: la radio.

Está sentada en el ventanal de un bar de calle Freire, en la misma vereda donde queda la radio Metro y, para más dato, la Rock and Pop. Se la ve distraída, hojeando revistas y pispeando el celular. Según Vanina, su productora, Julieta llega a la radio todos los días a las 17:00. Una hora antes de que arranque Metro y Medio. Por cosas del destino, eran las 15:00 de la tarde y ella estaba haciendo tiempo en ese barcito de Colegiales. Aprovechando la ocasión y de sorpresa, Revista Cambalache le preguntó si podíamos conversar con ella unos minutos en la radio. Tímida pero atenta, dijo "Dale sí, ¡No hay drama!" y con buena predisposición nos brindó esta charla distendida, donde deja bien en claro, ser una chica común que ama la radio, le gusta el mate y viajar en bondi.

¿Por qué elegiste ser locutora?

—Em...me parece que mucho no lo elegí, era lo que jugaba cuando era chiquitita y después se fue transformando en una vocación, digamos. Pero al principio era un

divertimiento con mi hermana, con una amiga que vivía en frente jugábamos a la radio y de repente, empecé a crecer y comencé a notar que podíamos estudiar y que podía llegar a ser un trabajo pero medio inconsciente fue.

¿Cómo eran los programas que armaban?

—Poníamos un cassette a grabar y poníamos las radios y las grabábamos arriba e íbamos armando una programación así como un collage. Anunciábamos el tema, hacíamos el bloque de moda, el clima... Robábamos un poco de todo lo que escuchábamos y hacíamos lo nuestro. Tengo muchos cassettes de esos de chiquitita. Duraban re poquito.

¿Cómo fueron tus inicios en el medio?

—Primero de forma amateur, los viernes me pagaba un espacio con mi amiga Majo y hacíamos un programa de radio una vez a la semana. Después fui a un casting que llamó Cuatro Cabezas, recién había egresado del secundario, y tuve la suerte de entrar y ahí arranqué desde el año 2000 al 2006.

¿Cuándo surgió la dupla Sebastián Wainraich y Julieta Pink?

—En realidad no nos elegimos. Yo trabajaba en la radio, a él lo llamaron. Yo estaba en producción todavía y a él lo llamaron para el aire y comencé a ser asistente de producción en un programa de él. Después yo seguí y la segunda vez que lo llamaron, fue para hacer dupla conmigo. Un productor lo vio y tuvo la intuición de que podía funcionar y Seba dijo que no. Yo me enteré mucho después. Dijo que no, que yo era muy chiquita y todavía no estaba. Y el director este, Marcelo Motto, dijo "No, yo quiero que arranquen". Por ahí fue de casualidad, no tenían a quién poner y después anduvo la cosa. Pero hace más de 12 años que nos conocemos y hoy, que hacemos radio todos los días.

¿Seba te confesó que no quería trabajar con vos?

—Sí...sí...sí. Directamente me lo dijo, de hecho siempre lo decimos al aire. Pero bueno, ahora es divertido recordar esas cosas.

¿Y cómo es la relación fuera de la radio?

—Bieeen. Espectacular. Con mucha comodidad, así como se escucha en la radio. Somos amigos, nos conocemos, podemos estar tomando un café callados los dos. Así como una relación muy familiar, te diría después de tanto tiempo.

¿Quién te puso el apellido Pink?

—En realidad, era como un apodo artístico en la radio X4. Éramos tan pocos que hacíamos todos todo, que yo durante la semana era productora y los domingos tenía un programa de radio, y en joda, como para parecer que había más gente, un locutor al que yo era movilera en la semana, pasaba todos los apellidos a inglés. A Héctor Armas, le decía Héctor Weapon y como Rosales no sabía traducirlo, me puso Pink por rosa. Y lo vio un director y me dijo: "Cuando estés en los programas de los domingos — que era de música, onda Shumi Gauto de Su Atención por Favor"— podés ser Julieta Pink, que recorre las pistas de baile del mundo y trae la música exclusiva a los disk jockeys. Y la que labura es Julieta Rosales". Quedó como un chiste y después se instaló. Después lo empecé a aplicar y quedó. Pero no me lo puse yo.

Aparte del personaje de Pink, también surgió Gorda con Helado.

—Claro. Totalmente. Gorda con Helado surgió en X4 y después vino para la Metro. Hace 9 años que la hago. Fue mutando, fue cambiando pero con la idea que puedo tomar helado a cualquier hora. Arrancó como un momento muy goloso y femenino y después, fue mutando a una gorda más mala.

En una entrevista confesás que venís a radio en micro ¿Es verdad?

—Sí, en colectivo. Ustedes le dicen micro... Sí.

— (Risas)...Mi marido que es de Bariloche también. Le dice micro al colectivo y colectivo le dice al micro. Es exactamente al revés. Igual yo me acostumbré un poco a decirle así.

¿Por qué venís en bondi?

— ¿La verdad? Yo tengo un discurso así medio raro. Me parece más libre el medio de transporte público que tener un auto. Por ahora. No sé manejar. Venía en bicicleta, hasta que me pasó lo del pie. Ahora estoy en franca recuperación. Elijo el colectivo o la bicicleta. Pero no me gusta mucho la ciudad y el auto, donde cualquier ser humano no encuentra donde estacionar y putea. A mí me gusta ir mirando boludeces, me gusta ir caminando.

¿No probaste manejar en un lugar más despoblado?

—Igual ahora voy a aprender a manejar. En septiembre me anoté en el curso. Me gusta. Me imagino cuando vaya a Bariloche y manejar por ahí. Como algo más recreativo. Acá viviendo a 20 o 30 cuadras,

no necesitás. Todos andan en un auto y es un quilombo la ciudad. Las grandes ciudades son así, no lo vas a poder cambiar. Elijo solamente no pertenecer. Me mando sola. Viajo en bondi, en bicicleta o voy caminando y tomo el colectivo en el camino. Voy cambiando.

¿Qué otras pasiones tenés aparte de la radio?

—La comida. Soy muy loca por la comida, me encanta comer bien, cocinar bien, es todo un plan para mí: la preparación, las compras. Soy muy ama de casa. Me gusta la casa.

¿Qué música escuchás?

—Uh...viste esas cosas cuando te preguntan que no se te ocurre. Emm...Julio y Agosto, la banda de Leandro Aspis.

¿Una película para recomendar?

—La novicia rebelde.

¿Un libro?

—Rayuela, ponelo. Soy muy Cortazera.

¿Una comida?

—Asaaaaado. Sí.

¿El de tu papá?

—Obvio, el de mi papá el mejor.

¿Y el de tu marido?

—El de mi marido también. Pero mi marido hace bien todo. Hace buen asado, hace buenas masas de pizza, es bien cocinero también. Pero mi papá tiene sólo la función específica de hacer el asado.

¿Y qué comida te gusta hacer a vos?

—Me gusta mucho hacer empanadas cortadas a cuchillo, hacer gulash, que es una receta más húngara. Me gusta cocinar mucho light, soy muy tartera. Me gustan las ensaladas de día y a la noche, la comida más potente.

Bebida: ¿Mate o Café?

—Maaaaate. Toda la vida. En todos los horarios, en todas las temperaturas, y en todas las formas. Mate de mate ¿Eh? Con los años me estoy volviendo más mañosa y no me gusta el mate de metal o esos modernos que son de goma. No es mate, eso es agua caliente. Me gusta el mate de mate.

¿Amargo o dulce?

—Amargo

Y después de tomar tantos helados ¿Cuál es el mejor?

—Sambayón con almendras, mi prefe.

El resplandor

Es todo un desafío recomendar un clásico del cine de terror. Inequívocamente se cree que una película, que es catalogada como un clásico del cine, es por sí misma buena. Quitando ese prejuicio, *El resplandor* (1980) es un film para ver, inquietarse y calmar el suspenso con una buena tanda de pochoclos.

POR MILAGROS AUDINE

Para los que no son consumidores de la industria de cine y no tuvieron la oportunidad de entrar en el universo de Stanley Kubrick, siempre hay un buen momento para hacerlo. En cuanto a los aspectos formales, es una adaptación de la novela *The Shining* escrita por Stephen King en el año 1977. De una duración de 146 minutos, el film relata la historia de Jack Torrance (Jack Nicholson), un escritor que decide aceptar un empleo de casero en el hotel Overlook, en Colorado, que fue construido sobre un cementerio indio. El objetivo de Jack es trasladarse allí para encontrar paz y escribir una novela. Allí se mudará con su mujer Wendy (Shelley Duval) y su hijo Danny (Danny Lloyd). Sin embargo, al poco tiempo de convivir en el hotel, van a suceder una serie de fenómenos paranormales que afectarán la psiquis de Jack y de su familia.

Si bien es una película de culto, al momento del estreno no fue un film aclamado por la crítica, así como tampoco fue bien aceptada por el creador de la obra. Stephen King, decepcionado, la definió como: "Un enorme y precioso Cadillac sin motor adentro. Puedes sentarte y disfrutar del olor de la tapicería de cuero, pero no puedes conducirlo a ninguna parte". A pesar de las críticas y las opiniones adversas, *El Resplandor*, logró su lugar en el séptimo arte y, con el paso del tiempo, se ha posicionado como una de las mejores películas de terror de la historia.

Con respecto a la dirección, Stanley Kubrick, logra crear un nuevo estilo de suspenso jugando con la cantidad de luz y los sonidos. Hasta el momento, en las películas de terror que se venían proyectando, el enemigo acechaba a la víctima entre penumbras y escondido. En el caso de esta película, Jack Torrance deambula por el hotel, plenamente iluminado, insinuando su locura. La luz mostraba la mente perturbada del personaje y sus constantes agresiones y cambios de humor. El resultado es que el psicópata, el loco, está suelto y puede sorprender en cualquier momento.

Por otro lado, la banda sonora acentuó la alarma. Generalmente, Kubrick utilizó detalles de sonidos que acompañaban la escena y la hacían diferente. Por ejemplo, un cuadro muy recordado es el andar del triciclo de Danny por los pasillos vacíos del hotel. El sonido de las ruedas contra la madera y luego contra la alfombra y así sucesivamente, generan un suspenso que angustia porque no sabés qué puede suceder.

También transmite furia el sonido de la máquina de escribir de Jack, así como los golpes de la pelota de tenis que el protagonista arroja con violencia por las paredes del hall.

Asimismo, hay que tener en cuenta en los aspectos técnicos, los planos que utiliza Kubrick: el plano Nadir (la cámara al ras del suelo) cuando Danny deambula con el triciclo o los planos panorámicos del hotel que describen los lugares donde van a convivir estos tres personajes. Este último genera casi un sentimiento de asfixia y encierro.

Con respecto a las actuaciones, Jack Nicholson como Jack Torrance logra una de sus creaciones más terroríficas. Según Stephen King, no era el actor idóneo para hacerlo, pues decía que su mirada de perturbado desde el principio del film, no procuraba la idea de ir enloqueciendo. Sin embargo, su transformación va creciendo paulatinamente durante la película, y abarca desde los pequeños desplantes y maltratos a su familia, las conversaciones delirantes que entabla con fantasmas, hasta la famosa cara que atraviesa la puerta rota.

En cuanto a la actuación de Shelley Duval como la mujer de Torrance, es angustiante. Es una mujer que sobreprotege al hijo pero a la vez, es condescendiente con su marido, aún cuando comienza a enloquecer. Finalmente, transmite diferentes estados: desde soledad hasta desesperación. Una de sus escenas más logradas, es cuando Jack la persigue por las escaleras amenazándola. Para ese cuadro, un método que utilizó Kubrick es asustar y provocar a la actriz. El director ayudaba a Shelley a consolidar su personaje, con insultos y maltratos psicológicos. Lo cual, la llevaba a actuar temerosa.

Tampoco hay que desmerecer el trabajo del hijo de Jack Torrance, interpretado por Danny Lloyd. El niño logró generar más miedo que el personaje de Shelley Duval. Los primeros planos y la mirada fija por segundos, creaban un clima de impacto psicológico. Así como las conversaciones tétricas que mantiene con su amigo imaginario. Teniendo en cuenta todos estos elementos, Kubrick logra construir una película agonizante y esquizofrénica. Su larga duración pasa inadvertida y el espectador, sin querer, logra formar parte de la historia y transitar ese hotel acechado por un demente. Después de su estreno hace más de 30 años, *El Resplandor* sigue vigente y aún tiene ese brillo que la hace relumbrar en el género del terror.



El Dueño y el Flaco

Luis Majul y José Pablo Feinmann son dos de los tantos autores argentinos que tuvieron devoción por escribir sobre el ex mandatario Néstor Kirchner. La siguiente reseña forma parte de una categoría sublevada que trata de apaciguar las aguas, y que entiende que siempre que llovió paró pero que no todo es color de rosas.

POR IVAN MISCIA

Habiendo planteado, hace cientos de años, las formas más organizadas y democráticas de vivir en sociedad, los pueblos han dejado de ser súbditos del Rey, para ser subordinados de la política. Hasta el más culto o ignorante ciudadano se entrevera con los discursos políticos. Así, la más abarcativa clasificación se divide en quienes, más allá de no poder evitarlo, los repelen en cada actitud, o quienes se someten a la cantidad más insólita de propuestas y convencimientos que trae aparejado el manajo de partidos. Otros, son observadores, son más adeptos a la historia desmenuzada en pequeñas situaciones, al conocimiento técnico de la sucesión de los hechos, a los datos biográficos de los protagonistas y los suyos. Cualquier lector que pertenezca a alguna de las mencionadas categorías, le puede ser útil la siguiente recomendación (advertencia).

Entonces, observar la política como un museo de artes abre siempre la posibilidad de realizar análisis pertinentes en cada particular momento histórico. Pero, a su vez, deja la insatisfacción de no poder vestir la camiseta de ningún partido. Insatisfacción porque ser parte de un proyecto político, verlo crecer y empujar al país hacia lo mejor de la sociedad debe sentirse gratificante, y más aun cuando sucede tan esporádicamente.

La siguiente recomendación aspira, simple y complejamente, a denotar algunas particularidades de dos libros que están parados en diferentes esquinas. Dos libros que, al leerlos, no hicieron otra cosa que seguir alimentando una marcada neutralidad o, si lo permiten, un doble juego político. El primero es "El dueño", de Luis Majul. Periodísticamente, fue el puntapié de pruebas de corrupción que Jorge Lanata y la producción de Periodismo para todos, conjuntamente con Grupo Clarín, utilizaron como contenido todo el 2012 y lo que va del 2013. Un bodeque de 517 páginas que describen un circuito complejo de relaciones interpersonales, intereses, fraudes, enriquecimientos ilícitos, abuso de poder y otros desmanes que, según Majul, accionaron Néstor y compañía desde hace años en Santa Cruz y hasta estos días al frente del Estado Nacional. El conductor del programa televisivo La Cornisa, acusa un largo trabajo investigativo entorpecido por aprietes, amenazas y traiciones que dificultaron el desarrollo de su producción. Sin embargo, estas páginas relatan una incontable cantidad de datos estadísticos, administrativos y hasta pruebas de carácter judicial, los cuales, algunas de ellas, ya están en manos de la justicia.

Por otro lado, el filósofo José Pablo Feinmann escribió, con tinta del corazón, "El Flaco". Más que un libro político, se clasificaría como un retazo perteneciente a un diario íntimo de señoritas. No hay ningún tipo de discusión sobre la sabiduría, compleja y divertida redacción que manipula Feinmann (el bueno). Pero, hasta el más sabio se equivoca. Y Feinmann peca, sobrevalorando el pasado militante dentro del peronismo que ambos compartieron. Así, todo resulta un amiguismo que no conviene a Feinmann. No porque no lo reditúe,

sino porque no lo necesita. Es un filósofo, un intelectual de nuestros tiempos, y carecer de amistades políticas no le viene nada mal.

En fin, ambos libros alimentan las extremas -ciegas- oposiciones de este momento político que se vive en Argentina. "El dueño" te jura por sus hijos y su madre que Néstor Kirchner es el peor corrupto de la historia de la política mundial. Que es más villano que El Guasón y que el país necesita un cambio urgente, de cualquier otra forma, estaremos hundidos en lo más profundo del Pacífico. "El Flaco" propone otro discurso: durante sus breves 315 páginas, la narrativa filosófica y, por momentos, guasa, les deja a sus lectores la idea de que un político, más allá de sus decisiones, cuando presenta carisma, simpleza, simpatía, humildad y otras cualidades que rozan la demagogia, está perdonado por el pueblo. O, al menos, no merece la condena que le propina la justicia social a todos aquellos que se llevan lo que no les pertenece.



Aquel opositor con capacidad "gluteocerebral" que dedique su tiempo a entrometerse en las páginas de *El Dueño*, no va a hacer otra cosa que vendarse los ojos. No porque las pruebas que presenta el autor carezcan de veracidad. Sólo por el hecho de que la afición política debe conformarse bajo la exhaustiva asimilación del sonido de varias campanas, por no decir todas. Y aquel oficialista enajenado por una historia de amor, que decida leer a Feinmann, se verá perjudicado objetivamente. La filosofía de José Pablo conduce a un amorío con el protagonista, cuál si fuera el héroe de una historia aventurera.

Hacer de una conducción política un mundo perfecto o una catástrofe, es aglutinar información y hacerse el distraído, querer que los lectores de esta nota piensen de la manera expuesta en estas líneas, también lo es. Por lo tanto, acercarse a las lecturas aquí analizadas y sacar sus propias conclusiones será lo más sano y lo más justo para nuestra sociedad.

embarrARTE

Luxor es Lucas. Un pintor de coloridas obras callejeras que avivan los barrios de la ciudad de La Plata. Sin atribuirse el mote de artista, Luxor hace y deshace, paleta mediante, sobre murales y bastidores, historias, lemas o refranes vestidos de figuras con un estilo único.

Todas las casas se parecen, excepto la de Luxor. No hace falta conocer la nomenclatura numérica, por eso no dudamos en tocar timbre en aquella cuyo frente se destaca por un dibujo que abarca la totalidad de la fachada, ocupando dos ventanas y el portón. Nos abre la puerta, vestido de jogging y ojotas y nos saluda presentándose con su nombre de pila: "Lucas". Sin asumir su rol artístico por el cual todos lo conocen en la calle.

Adentro, el mate con miel recién preparado y la soledad del taller, nos dan los primeros temas para entablar la charla. Una pintura colorida apoyada en una pared, dejada de lado pero no olvidada, capta nuestra atención y lo primero (que nos preguntamos) es saber qué hace en ese lugar una obra que para nosotros es asombrosa. El trato y la informalidad de la charla nos llevan por diversos temas, entre ellos, y uno de los más importantes: "Volver Habitar".

¿En qué consiste el proyecto?

Vamos por los barrios, buscamos inunda-

dos, buscamos una pared, hacemos un mural marcando que paso algo ahí y después los chicos hacen entrevistas por las casas de los vecinos. Estamos haciendo unos microdocumentales. Estos son adelantos de los documentales (nos muestra los videos). Se va a hacer una página web que la idea es que funcione como una especie de archivo histórico, con todos esos documentales, con entrevistas a los vecinos. Hay un músico que hace la música y vamos a invitar a músicos platenses que quieran colaborar en los microdocumentales. Lo que estamos haciendo ahora es terminar de filmar todo y hacer todas las acciones en los barrios. Ahora vamos a hacer Tolosa y Ringuelet, nos quedarán dos o tres barrios más. Y después nos vamos a poner a terminar de editar.

¿Cómo financian todo?

Hicimos un proyecto en IDEAME ¿Conocen lo qué es? Una página donde la gente puede colaborar con dinero. Con eso juntamos 9.200 mangos y compramos mucha pintura. Que es lo más caro en realidad. Porque lo demás ya lo teníamos, las cámaras por ejemplo. Tengo dos cámaras full HD, los chicos también. Después hay otra chica que saca fotos. Y un flaco de Bit 64, un estudio, nos hace la página web que es www.volverahabitar.com.ar

¿Cuándo empezaron?

Empezamos el 26 de mayo. La intención es recolectar distintas sensaciones del mo-

mento.

Que loco, llegar a juntar guita de gente que no conocés...

Sí, está buenísimo. Está bueno que la gente te apoye, porque a nosotros si no nos apoyaban iba a estar difícil. Lo íbamos a hacer de alguna u otra manera, pero es difícil. Es caro.

Por ahí no tan rápido...

Claro, lo haces más lento, menos barrios. Hacés 2 o 3 barrios y con esto estamos haciendo 8 o 9 barrios. Es mucho. Llegamos a entrevistar mucha gente. De La Loma tenemos doce en entrevistas. (Nos muestra otro video entre mates y charla).

¿Hace cuánto empezaste a pintar?

En el 2010.

Empezaste con grafitis ¿Te sentiste cómodo con eso?

Sí, sigo haciendo grafitis. Pinto con aerosol y con látex en la calle. Y empecé con el bastidor porque necesitaba estudiar, para poder mejorar lo que hacía en la calle. Me gusta pintar. Me divierte, me parece interesante. Y la gente no puede comprar una obra grande y no todo el mundo tiene lugar para una obra gigante, entonces empecé a pintar bastidores chicos. Está bueno, es otra cosa.

El tema que cuando pintás en la calle, no lo tenés financiado...

Yo pinto muchas paredes en casas, adentro, para laburar.

¿Eso te lo pagan?

Sí. En la calle muchas veces también.

¿No encontraste nunca la salida con la municipalidad para eso?

No, no me interesa, mucho lío.

Ní probaste...

No, ni me gasté. Le doy a esto tranquilo, siempre independiente. Aparte el Estado no quiere pagar nuestro trabajo. La gente sí. El Estado no financia la cultura. A mí me financia la misma gente.

¿Dónde estudiaste?

Hice Bellas Artes 5 años, después dejé. Ahora estoy estudiando con un profesor. Voy cada tanto, ahora no estoy yendo. Pero estoy aprendiendo mucho con él, es pintor, da clases y me gusta como enseña. Y después pinto.

¿Qué carrera?

Grabado y arte impreso. Es una carrera más de impresión.

¿Dejaste por cuestiones económicas o algo de eso?

No, me pudrí. No quería estudiar más. Dejé y a los años, largos, arranqué con esto. A los 5 años más o menos.

¿Cuánto te movió la facultad?

Nada. Algo muerto no mueve nada. Me movió la pasión por la gente a mí, la calle. La facultad no me movió un pelo. Un pelo desde el lugar emocional. Es muy linda, hay profesores muy grosos, hay gente muy grossa en la facultad, no estoy desmereciendo el trabajo. En lo personal para mí no funcionó. Me desenamoro un poco.

¿Sí, un artista cuando se queda en lo teórico se muere...

Sí, es un poco de eso. Igual es importante, porque uno tiene que poder defender lo que hace. Y eso tiene que estar en la cuestión de la obra, de poder decir "esto es por esto y esto, etc."

¿Sí, te faltaba la otra cara de la moneda, pintar...

Exactamente. Me faltaba producción que era lo que quería hacer.

¿Significa algo "Luxor"?

No. Fue un nombre que estábamos usando jugando con mi hermano cuando éramos chicos y lo puse. Inventamos nombres y salió ese.

¿Ya lo venías usando?

Sí, como desde el 2005 que tengo dibujitos que dicen "Luxor". Salió boludeando. Las mejores cosas salen así.

¿Tenés algún horario para pintar?

No, depende. No hay un horario. Voy agarrando, voy y vengo. Por ahí voy a ver unos laburos y vuelvo. No tengo un tiempo tipo monje tibetano, tipo chino, tipo karate ¡Ni

pedo! Ahora tengo que hacer unas cosas dentro en un ratito y por ahí vengo y después pinto un rato. Cero onda con la organización. Hay gente que le funciona. A mí no me funciona. Vos tenés que encontrar tu receta. Tampoco, casi nunca pinto de noche. Trato de hacer otra cosa, miro una peli. Escucho radio AM. Salvo alguna FM piola como Futura o Estación Sur. Y en la tele no hay nada bueno, salvo Canal Encuentro.

¿Escuchás música acá adentro cuando pintás?

Sí. Estoy escuchando tango ahora. Tango bien viejo. Pero escucho de todo, escucho mucho funk.

¿Te gusta pintar en silencio?

No, me re aburro. Me gusta escuchar mucha radio AM. Pongo a Víctor Hugo porque habla. Odio que me pongan música que no elegí. La FM te pone música que yo no elegí. Me gusta Víctor Hugo por eso. Y cuando estoy en el auto escucho AM Provincia. O música, pero a mí me gusta la radio.

¿Pero pensás como Víctor Hugo?

No. Está bueno escucharlo. Uno cuando va a criticar tiene que saber escuchar.

ENERGIA PIOLA

¿Dónde te sentís más cómodo, pintando en la calle o en tu taller?

Los dos son interesantes. Son situaciones diferentes.

Digo porque en la calle podés estar acompañado y acá solo...

Sí, son situaciones diferentes. Una no invalida a la otra.

¿Por qué exponer la obra en la calle?

La intención es poner las obras en la calle para pasar del lugar público al lugar privado. Es también apostar a construir una cultura popular. Que realmente la gente pueda acceder a una obra es construir cultura, es construir poder. Y a parte también es un ataque a la galería, a la institución. Más allá de que está bueno estar en una galería porque te venden, pero estar en una galería no quita que puedas estar en la calle. Elegí la calle como soporte. Mi soporte, para mí obra, es la vía pública. Es mi lugar, donde elegí tener la obra más importante. No vas a comparar esa obrita con una obra de 20 metros. No tiene nada que hacer es chiquitita. Está buena, es otra cosa.

¿Cómo es el proceso de pintar en la calle?

Muchas veces pido permiso, pido la pared. A mí me gusta ir a pedirlos. Ayer fui a pedir una pared a Tolosa y me la dieron. Y está bueno que te la de esa gente que sin embargo no conoce lo que hacés. Y después, termina conociendo. Yo lo llamo un trabajo de Mormón o de evangelista: puerta a puerta.

¿Y en bastidores se dificulta más?

Sí, porque nadie te compra un bastidor grande. Son caros y lo valen. Por ejemplo, un bastidor grande te sale 600 pesos, su-

mado al costo de los materiales terminás gastando 800 o 1000 pesos. No es tanto, pero hay que agregarle el valor del pintor. Yo cobro como un profesional. Si un psicólogo cobra 150 pesos la hora, yo pongo un precio más o menos así. A mí me lleva pintar ese bastidor 10 horas, entonces son 1500 más. El otro día vendí una de 1,50m x 1,50m a 3000 pesos. Y me llevó 12 horas hacerla. Me quedaron limpios 2000 pesos. Y no es ni un sueldo. Sabiendo que no vendes todos los días una obra así. Y encima esos mangos son para pintar en la calle también, y pagar gastos y comer.

Todas tus pinturas son muy coloridas...

Sí, me gusta usar una paleta con mucho color. Está bueno que tengan color, le levantas un poco el ánimo a la gente.

¿Hay algún estilo que te guste más que otro?

No. Me mueve algo más desde la acción, creo. Hacer; más que un estilo o una vanguardia o lo que fuera.

Eso de los círculos en la cara y los brazos cuadrados (por el protector que tiene en el taller), ¿Eso es tuyo o lo sacaste con el profesor? ¿Cómo llegaste?

No, llegué dibujando. Aparte yo no soy un excelente dibujante. Vas probando y va saliendo, no es que yo dibujo una figura humana perfecta, no me sale.

Está bueno, creo que marcó un estilo. Yo si voy por la calle y veo una pared me doy cuenta si eso lo hizo Luxor.

Obvio. La idea es dibujar, divertirse. A veces cargamos mucho las cosas, le ponemos demasiado. Yo dibujo. Voy dibujando, probando cosas. Algunas me gustan más, otras me gustan menos. Este momento es diferente a ese momento (por los cuadros chiquitos en comparación con el cuadro del protector apoyado en la pared). Esto que estoy pintando ahora es muy diferente a ese momento, de ese personaje. Vas pasando por momentos. Lo divertido es atravesarlo. Dejarte llevar por el momento y ver que



sale. Hay que producir. No es enroscarse mucho.

¿Ya tenés pensado lo que vas a pintar?
A veces sí y a veces no. Depende.

A veces donde te lleva la mano...

Sí, no tan hippie igual porque te puede llevar a cualquier lado la mano. Pinto absolutamente todo el tiempo. No es que (cambia la voz) "Voy a ver que me llegue la inspiración divina y me tiro a comer caviar y a que me abaniquen dos grandotas negras divinas"...No.

En las pinturas están las casitas (el logo), ¿Empezaron con la inundación?

No, antes venía laburando con las casitas.

¿Por qué?

Por el tema de la vivienda. Siempre es algo complejo en la gente. Después le empecé a meter y me gustó como ícono. Es muy representativo de todo. Todo el mundo tiene problemas con la casa. Salvo el que vive en un country. Ese no tiene un problema, tiene una mansión. Pero a la gente que yo le quiero dedicar la obra tiene problema con la casa todo el tiempo. Esta es la casa de mis viejos. Los locos pudieron acceder a su vivienda por la herencia de su papá, porque sino no podían. Son laburantes. Por eso me parece que es importante dedicarle la obra a ese tipo de cosas.

Te preguntaba porque la pintas flotando.

Hacés las casitas abajo del agua...En los murales las estoy haciendo así. En la calle pasa eso.

CONSTRUIR ES HACER

¿Los protectores los pintabas antes o surgieron con el 2 de abril?

Antes, los venía pintando antes.

¿Qué son?

Son personajes que la idea es que protejan a los barrios. Está muy inspirado en todo lo que es la mitología popular, el Gauchito Gil, la Difunta Correa, todos esos personajes que son bien populares. La idea era salir a la calle y pintar algunos personajes más místicos, sin que pierdan la cuestión militante de siempre laburar por el otro, de que también son cercanos a las personas por-

que alguna vez fueron personas. La idea de los protectores es que son personajes que cuando vivían eran personas y se llamaban "buscavidas".

Y los santifica la gente...

Claro, es como la mejor manera de acercarse a los hogares. Muchas veces es creer, el credo. Ahí nacieron los protectores.

¿No hay una similitud directa de la pintura con lo que representa? (por el Gauchito Gil)

¿En mis obras? No. Yo lo tomo como un punto de partida y después lo destruyo. Nunca pinté un Gauchito Gil ni nada, lo uso como punto de partida, me parece muy lindo lo que generan. Está re bueno todo lo que genera el Gauchito Gil en la gente. Yo tomo lo que generan, lo modifico, por eso es una obra ¿No?

Haciendo un poco de referencia a lo que decías anteriormente, la obra tiene que ser social...

Obvio. La vivienda es un problema de siempre, en todo el mundo. Históricamente.

¿Tenés alguna posición ideológica que marques con tus obras?

En realidad no en la obra. Yo creo que la obra no marca nada, lo marca la acción. Yo soy anarquista igual y feminista. Para mí lo que marca una ideología es la construcción y no el mensaje solamente. Porque si fuera el mensaje solamente nos quedamos con lo que decimos y hacemos otra cosa. Entonces mi manera de construir es el hacer. Es mostrar. Es tratar de producir diferente. De la mejor manera que se pueda. Obviamente que estamos dentro de un mundo capitalista y vas construyendo como podés lo que pensás y lo que querés y lo que deseas. No siempre es tan fácil. Obviamente, estamos muy atravesados por lo material, por la gaita, por mil cosas. Yo utilizo la pintura como una herramienta para decir cosas. La próxima obra va a ser un protector para la gente de la Universidad Nacional de La Plata. Para los trabajadores que la Universidad tiene en negro, que son muchísimos: becarios, contratados de obra, etc..Yo trabajé en la Universidad y fue un desastre. Fui empleado para poder vivir y lo hice hasta hace tres meses.

¿Te has presentado con obras fuera de la ciudad?

Sí, por Brasil, Uruguay, La Pampa, 30 de Agosto, Carlos Casares, Viedma, Neuquén. Haciendo murales casi siempre. Por ser tan poco desde que pinto, es bastante. Porque 3 años es poco tiempo.

¿Te satisface haber llegado a este lugar?

Nunca me planteé llegar a ningún lado, entonces como nunca me lo propuse no creo haber llegado a ningún lado. Sigo construyendo todos los días lo mismo que cuando empecé. Haciendo proyectos populares en la vía pública.

¿Pero te das cuenta que llega a la gente? Hay una devolución.

Sí, de la gente no me puedo quejar. Con ellos la mejor de la mejor. Pintando en basidios no hubiese ni llegado al 10 % de lo que hoy logré. Pintar en la calle me da una réplica instantánea. Y lo que nunca hice todavía es hacer algo groso en Buenos Aires.

¿Pegaste amigos de la pintura?

Sí, sí, pero no exclusivamente. Tengo un amigo que es abogado, boludo y nada que ver y es mi amigo. Esto es un oficio social, una responsabilidad social.

¿Hacés regalos con tus obras?

Sí, pero ahora ya no. Ni en pedo. Es como que un albañil amigo te diga "Te construyo una casa" o tener un kiosco y ¡llevarle un alfajor! (risas) ¡Es muy rata! Ahora le llevo un vinito o algo de ese estilo. En algún otro momento sí, le gustaban mis obras a un amigo, no tenía ninguna y le he regalado. Pero soy de regalar obras. Tengo una de hace mucho tiempo que a alguien le gusta y no tiene gaita y se la paso. No me pongo en exquisito. Tenés una verdulería, pásame verdura y yo te la doy. Cambie obras por birra para mi cumpleaños, por ejemplo. Hay una imagen del artista cambiada. La gente dice "Guau, el artista" y no es así. Yo no me siento artista igual. Eso te aleja de la gente, el artista tiene que tener los pies en el barro. A mí me gusta esto, mi barrio, una vida de clase media. Son las cosas que me motivan, el borracho de la esquina, el puto, ellos nutren mi obra. Me enamoro de esas cosas simples. Hay gente que se enamora de un yate, yo de las cosas como estas.

TWITTER



Escribinos a
[@revicambalache](https://twitter.com/revicambalache)

tweets

[@juanisimo](https://twitter.com/juanesimo)

Hagan una revista piola! Basta de entrevistas yankiss.

[@mariapia](https://twitter.com/mariapia)

Mucha suerte con el emprendimiento, larga vida a la cultura.

[@culturarock](https://twitter.com/culturarock)

Que sea ROCK!

[@rockdetachuelas](https://twitter.com/rockdetachuelas)

Mucho metal para ustedes muchachos!!!!

[@givemepop](https://twitter.com/givemepop)

Suerte pibes!

[@mocaw](https://twitter.com/mocaw)

Y a mi qué?

AGENDA

▶ **6 de septiembre.** La Mississippi en La Trastienda. La Plata, calle 51 entre 5 y 6. 21 hs.

▶ **8 de septiembre.** Ópera de cámara "Las Santas" Rectorado, 7 esquina 48. 20 hs.

▶ **14 y 15 de septiembre.** Exposición de museos. Centro Cultural Islas Malvinas, calle 19 y 51.

▶ **22 y 29 de septiembre.** Festival "Con alma de Blues" en República de acá (Av Alvarez Thomas 601 Colegiales Cap. Federal). 22 hs.

▶ **23 y 30 de septiembre.** Charly García en el Teatro Colón. Capital federal. 21 hs.

▶ **26, 27 y 28 de septiembre.** Colecta "Un techo para mi país". La Plata.

▶ **Del 26 hasta el 29 de septiembre.** Exposición de coleccionistas. Pasaje Dardo Rocha, calle 50 entre 6 y 7.

▶ **28 de septiembre.** El Bordo en La Trastienda. La Plata, calle 51 entre 5 y 6. 21 hs.

▶ **Del 28 de septiembre al 5 de octubre.** FESALP (Festival de cine latinoamericano de La Plata). Centro Cultural Islas Malvinas, calles 19 y 51.



LACOSTE



Pioneer

Amplifica tus emociones

Morir dos veces

Por ABL

Nunca antes había visto el río de esa forma, pensó él, mientras volvía por la costanera. Quizá era el alba la que consagraba lo irreal en sus ojos. Se frotó tímidamente la cara y afinó la vista para poder entender si era tan bello lo que en realidad parecía o sólo pertenecía ya a una de esas ilusiones perdidas.

Sólo algunas monedas le sobraban. Lo corroboró cuando sacó sus manos de los bolsillos. La noche anterior tampoco lo había encontrado abundante de dinero, como casi siempre es su vida. Pero a esa altura no importaba. Y aunque estuviera a kilómetros de su casa, no le importaba, tampoco, cuánta suela debería gastar para

volver, ya que esa era su menor preocupación.

Buscó entre sus pocas cosas, entre los bolsillos de su campera, y sacó el atado de Chesterfield junto a su cajita de Fragata, que a esa altura sólo tenía cinco o seis fósforos, la mitad de ellos usados. Decidió que ese cigarro lo fumaría apoyado en una de las barandas de contención, justo frente al río, mientras el color cobrizo de la mañana se convertía en oro y se fundía en el agua turbia.

Nunca antes un amanecer lo había sensibilizado, hipnotizado de esa manera. Seguramente era la excusa perfecta, y mientras más amaneceres podía encontrar lejos de casa, hoy, mejor sería.

Mientras caminaba al banco que le daría asilo, se creyó más que nunca pertenecer a un cuento de Arlt. Sintió ser Erdosain, imaginó al jefe con cabeza de jabalí, y al hijo y al contador. Quizá no pudo imaginar más, ya que no era un ávido lector. Sólo "Los siete locos" había leído y de casualidad, hacía muchos años ya, quizá cuando fue joven. Así que su imaginación giró en aquellas únicas doscientas páginas que una vez intentó disfrutar y lo supo terminar de hacer varios años más tarde, cuando por fin lo retomó y puso fin a una parte de su historia.

Pensó en los burros, pensó en los dados, en las cartas. Pensó en algo que no lo hiciera pensar en juego. Pero su cabeza giraba como una ruleta y la bola siempre caía en el número equivocado. Fiel reflejo de su vida; un río de agua turbia y desdibujada como la que veía en ese amanecer de tiem-

po estancado.

Al llegar a aquel banco, que por más sucio y roñoso que estuviera, sabía que sería su mejor refugio, vio que sólo algunos tabacos quedaban en su atado. No importó demasiado. Golpeó la parte superior del paquete, hasta que se descubrió el filtro: sacó el cigarro, jugó a jugar que todo era un juego y en el intento lo manipuló suavemente y lo puso en su boca. Lo prendió enseguida, lo fuma despacio. Sintió reventar la cabeza del fósforo y creyó escuchar las hebras del tabaco prenderse fuego. Para él, fue como una conflagración perfecta en medio de tanto desasosiego.

Pensó nuevamente en lo que le esperaba. Dio otra bocanada. Pensó en pretextos. Ninguno lo convenció. Nunca se sintió un ladrón. Por eso las evasivas no caían de manera tan natural. Sí sabía que debería volver, aunque no lo sintiera. La realidad era una e irrefragable.

No había forma de detener el tiempo ya, las cosas giraban a su alrededor como un tornado que todo lo arrasa. Nada posibilitaría cambiar las cosas. Algún día iba a tener que volver.

En un atisbo de esperanza, apagó el pucho contra el suelo, estiró las piernas y se dejó llevar por el reflejo de aquel enorme sol de primavera, que comenzó a brillar contra el suelo húmedo por el rocío. Pensó fumar otro cigarrillo, pero la tranquilidad de la mañana y la garganta irritada de la noche anterior le arrancaron la idea en sólo un instante.

Se imaginó lo más próximo. Su mujer pidiendo explicaciones entre lágrimas y promesas de nunca más perdona, él dándoselas a la policía, él dándosela a sí mismo. Y pronto volvió a la certeza de que no era un ladrón. Tenía el convencimiento de que lo que había hecho estaba bien, ya que no había otra forma de salir de esa situación.

Siempre había sido un tipo normal. Pequeñas cosas lo posicionaban en el concepto de un hombre derecho. No hecho, sí derecho. Jamás faltó al trabajo, nunca dejó sin comer a los suyos, el sacrificio y su pasión por la labor eran el pilar fundamental de una vida más ordenada de lo que en realidad el creía tener o se lo cuestionaba cada mañana, con un café negro lavado, alguna que otra tostada y la pasión por apostarse día a día. Sólo que la vida no le dio la suerte que a los demás sí.

Nunca entendió por qué perdió esa mano. En la mesa la yeta estaba del otro lado. Jugaba con otras barajas, las que nunca había usado. Las cartas venían bien, eran una embriagadora sensación de bienestar. El partido era parejo pero los números le daban como ganador. Pero

aunque conociera el dicho de que plata en mano, culo en tierra, estaba en racha siguió.

Mientras miraba el sol en el suelo, mientras el suelo le iluminaba la cara y el reflejo lo cegaba, se limpió las manos en un charco que daba junto a sus pies, a sus zapatos de domingo por la tarde. Pronto sus dedos destiñeron la confianza del arrebató, el rojo punzó se apoderó del mentiroso incoloro de un charco. Sus zapatos estaban manchados, también los limpió y pensó que ya no serían más de domingo, de ningún domingo.

Vio la cara de su contrincante. Experimentó su expresión justo cuando el rostro se transformaba por el frío del metal. Metal que se hundió en el centro del cuerpo como también se hundía, en sus manos, las mismas que clavaban el puñal, una historia que, en ese tiempo sin tiempo, parecía de nunca acabar. Y sin embargo, cuando todo se oscureció, el tiempo se escapó como arena fina entre sus dedos.

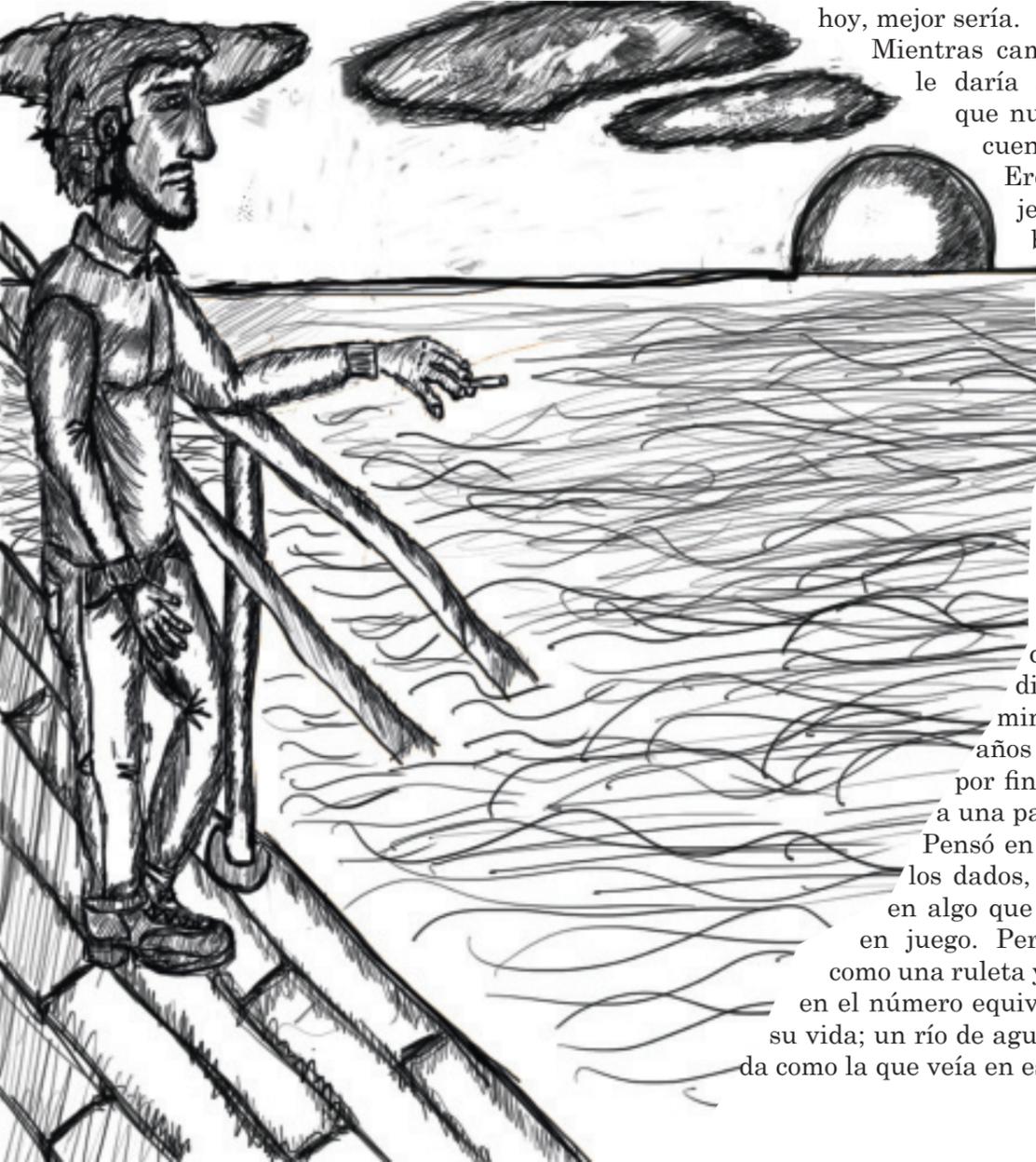
Se vio levantando el dinero de la mesa. Desesperado, completamente ciego y obnubilado por la adrenalina que recorría su cuerpo como un rayo. Se vio corriendo por algún barrio de una capital totalmente desconocida. Se vio maldiciendo a su suerte y explicándose por qué lo había hecho.

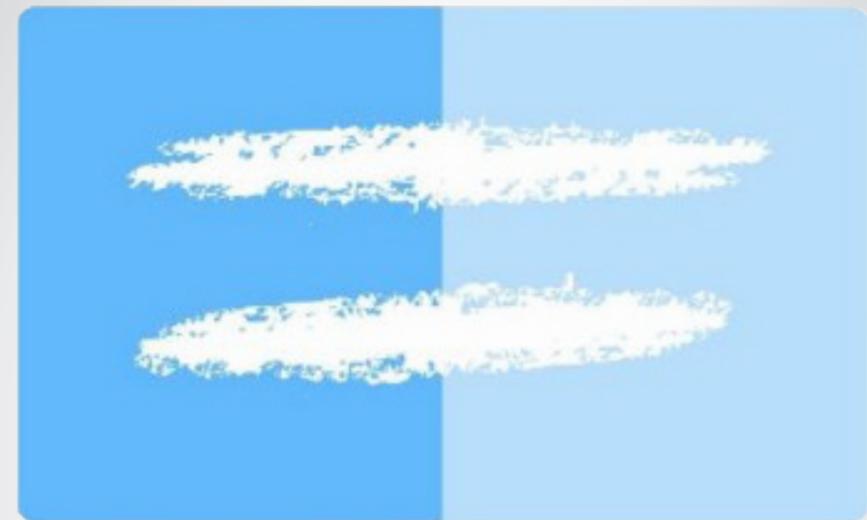
Era mucho dinero, no lo podía dejar escapar. Era más de lo que podía ganar en muchos meses de obra. Era la tranquilidad que su familia necesitaba, era la hipoteca, olvidarse de una buena vez de los avisos de remate, era la comida, era la oportunidad. Pero como siempre la suerte se saltó de bando.

Teñido de horror en sus manos y en su agotado espíritu, soltó su deseo, lo dejó volar. Dejó atrás la necesidad, el peso, todo el peso y sacándose la culpa de los bolsillos para sentirse tan limpio como siempre, entregó al viento lo que nunca fue de él, lo que jamás le perteneció. Lo que la suerte le negó una y otra vez y también esa última vez.

Caminó por la verdad, como arrastrado por las últimas fuerzas, y pidió perdón a su mujer en un teléfono público, entre sollozos y palabras incomprensibles. Llamó a la policía y dio la dirección.

Las luces del amanecer lo iluminaron allí, donde ahora ya no pensaba en volver. Nunca antes había visto el amanecer de esa forma. Jamás se sintió abrigado por los halos de luz que le empañaban la cara, perdida ya en un horizonte sin fronteras. Prendió el último cigarrillo, lo fumó tranquilo y finalmente se entregó. El río sería su juez, sería quien lo limpie y lo despoje de la suerte que se negó.





encuentro



THE SPARK™

